

P. JOSICO

**MÚSICA,
LITURGIA y
CATEQUESIS**



ORIENTACIONES PASTORALES

Padre Josico

MÚSICA, LITURGIA Y CATEQUESIS

DEDICATORIA:

*A todos los coros parroquiales que ayudan a solemnizar
las celebraciones litúrgicas. Y muy en especial:
Al CORO PARROQUIAL DE MINAYA POR SU GRAN SERVICIO.*

Autor: P. Josico

Edita: José Sánchez López (P. Josico)

Corrección textos y Maquetación: M^a Rosario González
Córcoles

Impresión: Gráficas Aparicio – C/ Orense, 13. Albacete

e-mail: graficasaparicio@gmail.com

Depósito Legal: D.L. AB 55-2021

Imagen de la portada: órgano de la parroquia de Minaya
(Albacete).

Imágenes de la contraportada: carátula de tres CDs de
música del P. Josico.



“La música como arte puede ser una manera particularmente adecuada de anunciar a Cristo, porque logra hacer perceptible el misterio con una elocuencia muy suya.”
(Benedicto XVI, discurso 12 -02-09)

PRÓLOGO

“Eso que vivimos y oímos
os lo anunciamos ahora,
para que seáis vosotros solidarios con nosotros”. (1 Jn 1,
3)

El anuncio de san Juan era ardiente.

Vivía la corazonada del tú a tú,
recostado en Cristo, Amigo y Señor.

Ahora se trata de un “tono menor”, pero inspirado en
amistad y anuncio.

Yo sé lo que es el horno y el pan casero (que de familia me
viene)...

... Había una primera “calda” chispeante y ardiente y de
ahí salían los sabores típicos del pueblo: “el pan-pan”
casero.

Al P. Josico lo caldeó el Concilio en sus primeras brasas y,
bien caldeado por estudios, cursos y jornadas de
Catequesis, Liturgia y Música, iba ofreciendo experiencias,
celebraciones, canciones a grupos de España y extranjero,
ávidos del tierno y buen sabor de su oferta musical, nacida

y criada en la Catequesis y celebrada con un pueblo enardecido y ferviente.

Todo aquel caudal, revisado y actualizado es este nuevo libro del P. Josico.

No son normas abrumadoras, son posibilidades abiertas para llenar de vida y gozo nuestras celebraciones.

Gracias por estos sabores que siguen siendo necesarios para renovar nuestras comunidades.

Juan Miguel Romero

INTRODUCCIÓN DEL AUTOR

Amigos, os presento y ofrezco hoy este pequeño libro sobre la Música en relación con la Liturgia y la Catequesis. Es un libro que edité en fotocopia el año 1995 y que muchas personas tienen, conocen y valoran; es un libro fruto de mis estudios y de mi larga experiencia en cursillos dados dentro y fuera de España. Los temas están expuestos con sencillez y al alcance de todos.

En aquellos años, después del Concilio Vaticanos II, hubo un despertar en torno a la música puesta al servicio de la Liturgia y de la Catequesis. ¡Cuántas canciones preciosas surgieron en aquellos momentos!, para responder a lo que pedía el Concilio en su documento sobre la Liturgia y Música sagrada capítulo VI (Sacrosanctum Concilium). En el núm. 112 nos recuerda “que la tradición musical de la Iglesia universal constituye un tesoro de valor inestimable, que sobresale entre las demás expresiones artísticas, principalmente porque el canto sagrado unido a las palabras, constituye una parte necesaria o integral de la liturgia solemne”. Recordemos a músicos y liturgistas como Gelineau, Deiss, Aragües, Halffter, Palazón, Erdozáin, Gabaráin, Madurga, Manzano, P. Josico.

Recuerdo que el papa san Juan Pablo II en la audiencia privada en su biblioteca que me concedió el 25 de octubre de 1984 y para el cual canté una canción compuesta para él, me dijo que utilizara la música para seguir evangelizando, y esto lo he seguido haciendo a lo largo de los muchos cursillos de música, liturgia y catequesis que he dado, repito, dentro y fuera de España, y es esta experiencia la que ofrezco en este pequeño libro por si puede ayudar a otras personas amantes de la Música, de la Liturgia y de la Catequesis. En este pequeño libro he incluido algunos textos del papa Benedicto XVI, gran músico, gran liturgista, gran catequista y profesor como manifiesta en todos sus libros sobre éstos y otros temas.

Espero ayudar un poquito a las personas, sacerdotes y seglares, que decidan leer este libro, pues lo he escrito con este objetivo.

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN DEL AUTOR	9
ÍNDICE.....	11
1 La música y la vida.....	15
2 Importancia y necesidad del canto en la Iglesia.....	23
3 Textos sobre la música en la Iglesia	29
4 Los cantos en la Eucaristía	35
5 El Salmo Responsorial.....	63
6 La animación litúrgica por el canto	73
7 El canto en la Liturgia de las Horas	79
8 Música y Catequesis	87
9 La música en la catequesis	93
10 El canto de los cristianos.....	105
11 Elección, ensayo y dirección de los cantos	109
12 Función ministerial del coro en la celebración.....	115
13 El ministerio del organista	125
14 Canciones del Padre Josico	131
BIBLIOGRAFÍA.....	157
ANEXO: Relación de Cassettes y CDs.....	159

SIGLAS

- SC = Documento sobre la Sagrada Liturgia del Concilio Vaticano II.
- MS = Documento sobre Música Sagrada de la Sagrada Congregación.
- IGMR = Introducción General al Misal Romano.
- OLM = Orden lecturas en la Misa, Sagrada Congregación Culto Divino.
- CT = Carta sobre la Transmisión de la Catequesis de san Juan Pablo II.
- LH = Liturgia de las Horas.
- IGLH = Introducción General Liturgia de las Horas.



1 LA MÚSICA Y LA VIDA

1. La Música una realidad social

A poco que nos paremos a pensar nos damos cuenta de un hecho no solamente real sino evidente: Estamos rodeados de música, música en casa, música en la calle, música cuando vamos en el coche, música en todas partes. El mundo de la música es uno de los grandes negocios actuales. Mueve a miles de personas, y mueve miles de millones de euros. Y uno se pregunta, ¿por qué todo esto? ¿Es normal? ¿Es una de tantas modas que surgen y pasan sin pena ni gloria? ¡No, no es moda, es algo más profundo, más permanente!

2. ¿Qué es todo esto?

Es un hecho cultural que manifiesta la condición musical del hombre, de la persona. ¡El hombre, la persona es un ser musical!. El hombre, la persona, está hecha, creada para la música; Es más, él mismo es música porque la música pertenece a su vida. La música es algo connatural en el hombre, en la persona. Es el regalo que ha recibido de Dios y el hombre, la persona sólo tiene que

descubrir, desarrollar y perfeccionar este regalo musical unido a la vida misma.

Porque la música es connatural a la persona, a toda persona se explica que en todos los pueblos: China, la India, el pueblo hebreo, Grecia, Japón, Europa, África, América, Oriente y Occidente, etc., y en todas las razas, blanca, amarilla, negra, etc., se dé la música y el sentido musical; sólo hace falta contemplar los ritmos musicales en sus fiestas brasileñas o africanas, ya desde pequeños. Cada pueblo tiene su sistema musical, sus instrumentos para expresar los sentimientos, los diversos estados anímicos. ¡No hay pueblo sin música, sin su música, lo cual nos confirma que la música va con el hombre, con la persona sea de la condición y raza que sea, la música va con la historia de los pueblos porque la música es y forma parte de su vida! Hasta tal punto esto es así que podemos conocer los avatares, la cultura, la religiosidad, las preocupaciones de un pueblo estudiando su música; ejemplo, las Edades del Hombre en León año 1998.

3. Relación entre música y vida

¿Qué pasa en la vida, en nuestra propia vida, en la creación entera llena de vida? Todo está sincronizado,

medido, Hay un ritmo perfecto, acompasado: sístole-diástole, inspirar-respirar, andar-descansar, abrir-cerrar, etc. Cuando falla esta sincronía, este ritmo acompasado, la vida va mal.

Lo mismo ocurre en la naturaleza, el universo: el sol-la luna, las estrellas, tienen su movimiento rítmico, sincronizado, armonioso.

Las estaciones: primavera-verano.; otoño-invierno; mañana-tarde; noche-día.

En los animales, en las plantas, en los árboles; en todos y en todo hay una sucesión rítmica, ordenada, acompasada. Su ritmo es de estaciones, de meses, de días, de horas, etc. Es como una gran melodía en cuanto se va desarrollando rítmica y acompasadamente.

Y lo mismo ocurre en nuestro cuerpo. Comienza la vida y se va desarrollando poco a poco en un largo y prolongado crescendo musical para terminar en un ritardando pianísimo. Nuestra vida es como una sinfonía descriptiva al estilo de la composición musical el Moldava de Smetana.

Como la música es movimiento cadencioso y ordenado, así también, la vida es movimiento ordenado que necesita un tiempo para su desarrollo armónico.

Tiempo, movimiento y vida son términos inseparables, como la música que es la combinación del tiempo y ritmo con los sonidos.

4. La fuerza de la música y la canción

Se anuncia un concierto, un festival, un recital o una actuación de un cantante de moda y a las pocas horas se pone el cartel de “No hay billetes” ¡Qué fuerza tienen la música y la canción! ¡Cómo arrastra a las masas! La música y la canción hoy son como esos vendavales que pueden con todo. Cuando llegan lo arrasan todo. Es verdad que hay mucho de montaje, de publicidad, pero también es verdad que ese montaje forma parte del fenómeno social de la música hoy.

La música y la canción como fenómeno de masas es uno de los grandes elementos culturales de nuestros días: los conciertos de Viena, los tres tenores: Pavarotti, Carreras y Plácido Domingo; las grabaciones de Alfredo Kraus, de Montserrat Caballé; las galas de Tina Turner, de Frank Sinatra, M. Jackson, José Luis Perales, Julio Iglesias, etc. Hoy podemos añadir a los músicos y cantantes actuales y los festivales de la canción.

Muchos regímenes políticos le temen a la fuerza arrasadora y transformadora de la música y de la canción. Recordemos la fábula del flautista de Hamelin. Recordemos igualmente el célebre Tambor de Bruch, un joven adolescente con un tambor hace que el pueblo se anime y que el ejército invasor huya. ¡Sólo un tambor revoluciona y levanta a todo un pueblo!, ¡Cuántas revoluciones se han hecho y mantenido con una melodía y una canción!

¿Dónde está la fuerza de la música y de la canción?. Muchos dicen que se debe a la brevedad del texto que permite ser recordado con facilidad, otros, que por su fuerza emotiva y porque comunica cosas elementales sin tener que demostrarlas. Y si a todo esto, que creo que es verdad, se añaden los grandes medios de comunicación, encontramos la explicación.

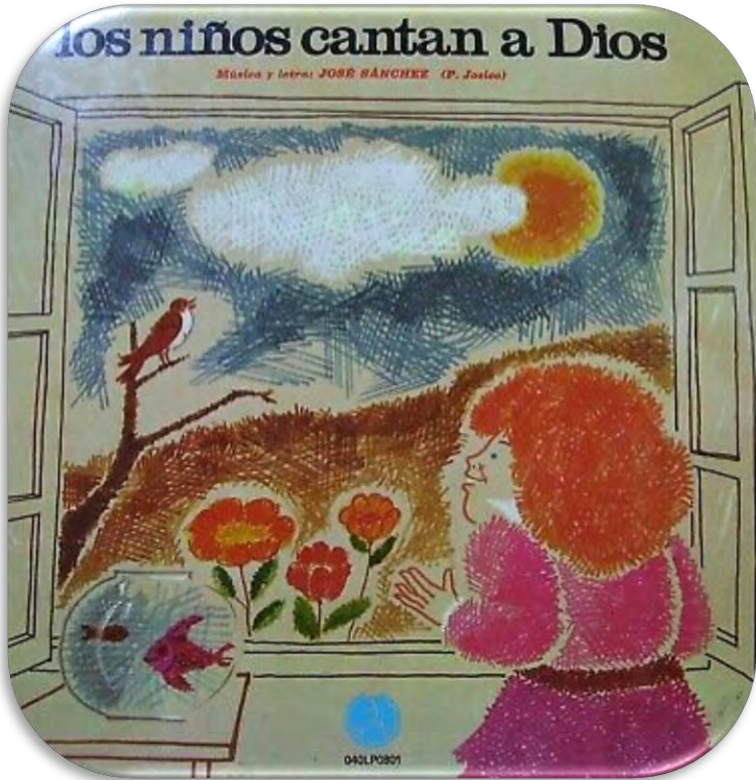
La música y la canción han invadido al mundo y nos ha invadido a nosotros por dentro y por fuera. Cada día salen al mercado miles de canciones. ¡Y todo se vende, sea bueno, o sea malo! Es un signo de nuestro tiempo. No podemos ignorar ni pasar, ni prescindir de la música como realidad social.

La razón de este fenómeno es clara: la música es vida, es vida del hombre, de la persona. Y todavía digo

más: la música y la canción como medios de comunicación personal y social en cuanto regalo de Dios según lo anteriormente explicado es manifestación clara del Dios creador y musical que aparece en toda la creación. ¡Y es que Dios, **el Dios creador, es música, sonoridad, armonía, melodía y sinfonía inacabada!** y por eso es fácil entender lo que dice un compositor: “No concibo la música sin Dios. Sería como un árbol con las raíces secas” (Ricardo Olmos) Según todo lo dicho, ¡ Qué fácil es entender y repetir con gozo, agradecimiento y alegría lo que dice el salmo 100 !: “Para ti es mi música, Señor”.

Los niños cantan a Dios

Música y letra: JOSÉ SÁNCHEZ (P. José)



2 IMPORTANCIA Y NECESIDAD DEL CANTO EN LA IGLESIA

1. Una pregunta. ¿Es o no es la música un elemento importante en las reuniones pastorales, en los actos piadosos, en las celebraciones litúrgicas y en las catequesis?...

Si es un elemento importante habrá que cuidarlo, mimarlo, potenciarlo, favorecerlo y defenderlo, etc., para que se manifieste prácticamente. Y parece ser por todo lo que venimos diciendo que sí es muy importante la música en todos estos campos porque según decía el gran músico Listz: “La música es el corazón de la vida”. Con ella habla el mar y con ella todo es bello porque la música es un lenguaje universal y especial con el que podemos comunicarnos de forma artística e inigualable los más bellos sentimientos y contemplar la vida con ojos nuevos.

Si la música es “el corazón de la vida”, no se puede prescindir de ella en el campo de la pastoral, de la liturgia, ni de la catequesis. Es algo vital y demasiado atractivo para los humanos, en especial para los jóvenes y niños. De

aquí, la importancia y necesidad de la música en la vida diaria y concreta de la Iglesia.

2. Hemos hecho una pregunta. Ahora veamos qué pasa musicalmente en la vida diaria y concreta de la Iglesia:

Si la música es un lenguaje universal y bello, ¿cuánto la usamos?, ¿cuántos la usamos?, ¿cómo la usamos?, ¿dónde la usamos?:

- Asambleas sin música (sin canto).
- Catequesis sin cantos.
- Sacramentos sin cantos.
- Celebraciones con pobreza de cantos y cantos rutinarios.
- Asambleas con un solo cantor.
- Celebraciones con música enlatada.
- Parroquias sin un pequeño coro y animador del canto.
- Parroquias sin un pequeño archivo musical actualizado.

3. Nuestra mirada también nos debe hacer recordar que hubo un tiempo de ilusión y de esfuerzo por hacer de la música y del canto un elemento importante y necesario de participación y evangelización. Cada uno puso

y pusimos toda la carne en el asador. Después hubo un desinflamiento y muchos hoy viven de rentas. Ya no se ensaya, no se canta, o se canta lo de siempre y enlatado como en algunas iglesias muy grandes desde donde se retransmite la misa cada día por televisión.

También es verdad que en muchos se mantiene vivo el interés y el esfuerzo por hacer realidad la tradición musical de la Iglesia y llevar a la práctica las orientaciones postconciliares en este terreno musical. Ejemplos: la asistencia de muchas personas en los primeros años a los cursillos de Apromur (Asociación para la promoción de la música religiosa), cursillos diocesanos, el David en Galicia, en las Palmas, etc.

El Directorio del Secretariado Nacional de Liturgia sobre **Canto y Música en la Celebración (1992)** hace una maravillosa síntesis de la tradición musical de la Iglesia y termina diciendo: “La práctica del canto en la Liturgia es una gozosa realidad constante, obvia y natural a la que el pueblo se entrega con entusiasmo fervoroso”, porque, “el canto sagrado, unido a las palabras, constituye una parte esencial e integral de la liturgia solemne”. Por eso, “hoy la Iglesia nos repite insistentemente la invitación a cantar, dándole al canto de la asamblea el relieve y la

importancia primordial, devolviendo al pueblo cristiano su protagonismo de origen”. (Directorio, núm. 6-10)

4. La base de todo este interés, de todo el esfuerzo por renovarse en el campo musical la puso el Concilio Vaticano II al dedicar en el documento sobre la Liturgia todo un capítulo, el VI, antes citado, a la Música porque: “la tradición musical de la Iglesia universal constituye un tesoro de valor inestimable, que sobresale entre las demás expresiones artísticas” (núm. 112).

Más tarde vendrían otros documentos reafirmando y desarrollando este principio.

El documento sobre la Música Sagrada (MS, 1967) dice entre otras cosas: “La acción litúrgica adquiere una forma más noble cuando se realiza con canto...Por tanto, los pastores de almas se esforzarán con diligencia por conseguir esta forma de celebración”, (MS, 5) ya que, “nada más festivo y más grato en las celebraciones sagradas que una asamblea que, toda entera, expresa su fe y su piedad por el canto” (MS, 16) “Téngase, por consiguiente, el uso del canto en las celebraciones, siempre según el carácter de cada pueblo y las posibilidades de cada asamblea. (IGMR, 40

5. Una pregunta más: ¿Por qué se insiste tanto sobre la importancia de la música en las celebraciones y tareas pastorales de la Iglesia?.

Creo que la razón es porque la música y la canción se dirigen a lo profundo de la persona y posibilitan y facilitan el desarrollo del silencio y la interiorización humana.

Decía san Juan Crisóstomo que: “los cantos poseen tan gran atractivo para nuestra naturaleza, que secan las lágrimas y acallan el llanto de los niños... Veis, en efecto, que las nodrizas que los llevan en sus brazos, se pasean meciéndolos con cantos infantiles, para hacer que cierren sus párpados. También los viajeros que guían sus animales bajo los ardores de un sol abrasador, cantan para suavizar así las fatigas del viaje. Y los agricultores cuando prensan la uva, o se dedican a cualquier trabajo. Los marineros cantan cuando impulsan los remos. Las mujeres mientras tejen cantan a solas o en “coro”, es decir, que la música es un surtidor de emociones, de sentimientos, de encuentro común, de alegría, de fiesta, etc.

Esto requiere de todos, paciencia, tacto, ilusión, buen gusto y constancia para formarse uno y poder formar a los otros en el arte de elegir y cantar bien lo que cantemos. Es cuestión de tiempo. Como dicen los obispos

portugueses: “Alabamos especialmente a aquellos sacerdotes que, con paciencia y perseverancia, han educado el gusto musical de sus colaboradores en el servicio litúrgico. A todos pedimos que no se dejen vencer por la tentación de cantar lo que resulta más fácil, con el pretexto de que es del agrado del pueblo. Toda educación ha de ser exigente y capaz de soportar el desagrado inicial de quien todavía no es capaz de descubrir los valores más profundos; la experiencia demuestra que nuestro pueblo cristiano acepta inmediatamente y agradece los criterios de quien le enseña que en la Iglesia cantar es rezar la palabra” (Nota pastoral sobre el Canto Litúrgico, 1985).

Este es el camino a seguir por todos los que estamos convencidos de la importancia y necesidad de la música religiosa y litúrgica. Así lo pedía el documento sobre Música Sagrada: “En cuanto a la formación de todo el pueblo para el canto, será desarrollada seria y pacientemente al mismo tiempo que la formación litúrgica, según la edad de los fieles, su condición, su género de vida y su nivel de cultura religiosa, comenzando desde los primeros años de formación en las escuelas elementales”. (MS, 18)

3 TEXTOS SOBRE LA MÚSICA EN LA IGLESIA

1. “Llenaos del Espíritu Santo, hablando entre vosotros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y salmodiando en vuestros corazones”. (Ef 5, 18-20)

2. Cantar es expresión de alegría y, si nos fijamos detenidamente, cantar es expresión de amor. Cantad con vuestro corazón, cantad con vuestra boca, cantad con vuestras costumbres. (san Agustín sermón 54)

3. La alegría del corazón no debe permanecer muda. El corazón no debe callar delante de Dios y sus beneficios. Si las palabras no son capaces de expresar la alegría del corazón, la solución no puede estar más que en el “júbilo”. (san Agustín)

4. Cantad con maestría y con júbilo. Canta a Dios, pero hazlo bien. Él no admite un canto que ofenda sus oídos. Cantad bien, hermanos. Canta con júbilo. Este es el canto que agrada a Dios, el que se hace con júbilo. (san Agustín)

5. El canto reúne las voces más diversas, y forma de todas ellas un cántico armonioso. Todos somos arrastrados en una misma melodía. (san Juan Crisóstomo)

6. El canto en común debe significar que entre nosotros sólo hay un alma y un corazón. No debe haber disensiones y luchas, sino perfecta armonía. El canto en común es símbolo de la Iglesia, que de muchos miembros hace un solo cuerpo. ¿Quieres alegrarte? Yo te doy una bebida espiritual: aprende a cantar y verás cuán agradable es (san Juan Crisóstomo).

7. El canto se oye con agrado mientras se canta, penetra en el alma mientras deleita, se retiene con facilidad pues se repite con frecuencia, y consigue arrancar de las mentes humanas por la suavidad del canto lo que no podía la austeridad de la ley. (Nicetas de Ramesania)

8. El canto es una práctica muy útil para mover piadosamente el espíritu y encender en él el fuego del amor divino. (san Agustín)

9. Cantando, hasta los corazones de piedra se ablandan. Vemos llorar a los corazones más obstinados. (san Agustín)

10. La palabra que resonaba durante toda la noche en nuestros oídos por medio de los salmos, himnos y cánticos espirituales, era como un río de alegría que penetraba por los oídos del alma y nos llenaba de consoladora esperanza. (san Gregorio de Nisa)

11. Los muchachos a quienes no les agrada demasiado estudiar, se afanan por retener el salmo en la memoria. El canto del salmo es para ellos un juego que, sin embargo, les reporta mayor provecho y progreso en su formación que la doctrina explicada seriamente. (san Ambrosio)

12. Si eres demasiado pobre que no puedes adquirir libros, o no tienes tiempo de leerlos, recuerda solamente el estribillo de los salmos que tú has cantado aquí, no una sola vez, ni dos, ni tres, sino muchas veces, y encontrarás una gran fuerza. (san Juan Crisóstomo)

13. Jóvenes y ancianos, hombres y mujeres, esclavos y emperadores, unidos en una misma voz, entonan con idéntico placer y entusiasmo el canto de los salmos. (san Ambrosio)

14. ¡Cuánto lloré con tus himnos y cánticos, fuertemente conmovido por las voces de tu Iglesia que dulcemente cantaba! Penetraban aquellas voces en mis oídos, y tu verdad se derretía en mi corazón con lo cual se encendía el afecto de mi piedad y corrían mis lágrimas. (san Agustín. Confesiones)

15. En este pueblecito de Cristo, fuera de los salmos, el silencio es completo. Adondequiera que nos volvamos, el labrador canta y vuelve a cantar. El segador,

chorreando sudor, se recrea con los salmos. Y el viñador, mientras con corva hoz poda las vides, entona algo de los poemas de David. (san Jerónimo)

Todas estas citas son sólo un mosaico de textos antiguos sobre el canto de los cristianos. Testimonios que recoge la Iglesia en sus documentos más recientes: “La tradición musical de la Iglesia universal constituye un tesoro de valor inestimable, que sobresale entre las demás expresiones artísticas, principalmente porque el canto sagrado, unido a las palabras, constituye una parte necesaria o integral de la liturgia solemne”. “Consérvese y cultívese con sumo cuidado el tesoro de la música sacra” (Sacrosanctum Concilium números 113 y 114).



4 LOS CANTOS EN LA EUCARISTÍA

Lo primero que hay que decir para entender el porqué cantar en la Eucaristía es recordar lo que dice la Iglesia sobre la importancia y dignidad de la celebración eucarística: “La celebración de la Misa, como acción de Cristo y del Pueblo de Dios ordenado jerárquicamente, es el centro de toda la vida cristiana para la Iglesia, universal y local, y para todos los fieles individualmente, ya que en ella se culmina la acción con que Dios santifica al mundo en Cristo, y el culto que los hombres tributan al Padre, adorándole por medio de Cristo, Hijo de Dios, en el Espíritu Santo”. (IGMR, 16)

Desde estas palabras de la Iglesia podemos entender y comprender mejor todo lo que se refiere al canto del pueblo de Dios, de los cristianos, en las celebraciones litúrgicas.

1. Se ha dicho hasta la saciedad que, “cantar es expresión de amor y es también expresión de alegría”. (san Agustín)

Y también sabemos y proclamamos que los cristianos nos reunimos a celebrar la Eucaristía, es decir, a festejar el triunfo y la presencia del Señor Resucitado en medio de su pueblo.

¿Cabe pensar alguna reunión festiva sin música, sin canción, sin alegría?

¡Qué acertadamente expresa la Iglesia esta realidad social! cuando dice: “Nada más festivo y más grato en las celebraciones sagradas que **una asamblea que, toda entera, expresa su fe y su piedad por el canto.** Por consiguiente, la participación activa de todo el pueblo, expresada por el canto, se promoverá diligentemente” (MS, 16).

2. ¿Por qué tenemos que cantar en la Eucaristía?

- Porque el canto unifica a todos los que se reúnen.
- Porque el canto crea comunidad.
- Porque el canto hace fiesta.
- Porque el canto exterioriza los sentimientos de alabanza, de súplica.
- Porque el canto realza la palabra.

- Porque el canto ayuda a retener y profundizar vivencias.

Por todo esto, hemos de tener “en gran estima el uso del canto en las celebraciones, siempre según el carácter de cada pueblo y las posibilidades de cada asamblea. Hay que procurar que de ningún modo falte el canto de los ministros y del pueblo en las celebraciones de los domingos y fiestas de precepto” (IGMR, 40) sabiendo que el “canto no ha de ser considerado como un cierto ornato que se añade a la oración, celebración, sino más bien como algo que dimana de lo profundo del espíritu del que ora y alaba a Dios” (I. Liturgia Horas, 270).

Siempre hemos de tener presente que, “la acción litúrgica adquiere una forma más noble cuando se realiza con canto y que, mediante la unión de las voces se llega a una más profunda unión de corazones” (MS, 5). Pienso que todas estas razones nos convenzan un poco más a la hora de cantar en las celebraciones.

3. ¿Qué hemos de cantar en la Eucaristía?

“Bienaventurado el pueblo que sabe cantarte”.
(Salmo 88, 16)

A la hora de participar en la misa por medio del canto hemos de tener claro varias cosas:

– que es toda la asamblea la que debe cantar, y que son varios los grados de participación: las respuestas del pueblo, las aclamaciones, los cantos del ordinario. Este es el orden y por aquí tendríamos que empezar a la hora de formar al pueblo para que cante según es su derecho de bautizado. Damos por supuesto que esto lo conocemos y que lo hacemos juntamente con el pueblo de Dios, asamblea celebrante.

Nos fijamos ahora en los cantos del ordinario.

4. Cantos del ordinario

a) El canto procesional de entrada

El Misal nos recuerda que, “reunido el pueblo, mientras entra el sacerdote con sus ministros, se da comienzo al canto de entrada”. Es un canto funcional y “el fin es abrir la celebración” (IGMR, 47) Su misión es crear un clima de fiesta, de acogida, de reunión... Tiene gran importancia pues es el momento en que se forma la comunidad y se dispone a escuchar la Palabra de Dios y a celebrar dignamente la Eucaristía. Este canto nos debe dar el tono y el colorido litúrgico del día y de la fiesta que

celebramos. El canto procesional de entrada debe tener vida, garra, ya que la primera impresión de una cosa nos marca en un sentido o en otro. Ejemplos para cada tiempo litúrgico: Adviento: Preparad el camino del Señor. Navidad: Es Navidad. Cuaresma: Si me invoca yo lo escucharé. Pascua: Este es el día, este es el día, este es el día del Señor; Tiempo ordinario: Somos Iglesia o, Reunidos en el nombre del Señor, etc...

MIRAD, YA VIENE EL SEÑOR

Letra y Música: P. Josico

Moderato **Estribillo**

(Organo) PRE - PA -

La⁷ Re Re⁷ Sol Mi m

RAD - EL CA - MI - NO DEL SE - ÑOR — Y BUS - CAD - LE CON LIM - PIO CO - RA -

La⁷ Re La Re Sol

ZÓN — PRE - PA - RAD - EL CA - MI - NO DEL SE - ÑOR Y BUS -

Re Re⁷ Re

CAD - LE CON LIM - PIO CO - RA - ZÓN —

Estrofas Re Sol Re Si m Fa² m

1. Mi - rad que ya vie - ne el Dios de la Vi - da no - jad que ya se - ga el

Si m⁷ Mi⁷ La Sol Mi m La Re

Dios del pa - drón — ve - sed ya está ber - ca - na o - ym na pa - ses, y

Si m⁷ Mi⁷ La al FINE

vis - na a sal - var nos de a - que el Se - ñor — PRE - PA

2. La voz del Evangelio nos guía con fuerza
 y enciende los caminos, que llega el Señor
 Un ruego de todos se hace entonces:
 y viene a salvarnos al Dios del Amor.

3. Estad siempre alegres, pues dice el Apóstol:
 estad siempre alegres, que Dios nunca está
 Lejos de nosotros, un Dios que nos salva
 en Dios que se amasa y ofrece su paz.

4. Alegró mucho al Dios que se había
 y así me gozo con María de Dios.
 Aquí me inclino de todo corazón:
 que busco y espero al Dios Salvador.

ES NAVIDAD..

Allegretto

f ES NA - VI - DAD, ES NA - VI - DAD.,
PA - RA LOS HOM - BRES ES NA - VI - DAD.,
ES NA - VI - DAD, ES NA - VI - DAD.,
DIOS HA NA - CI - DO EN UN POR - TAL.

SI ME INVOCA YO LO ESCUCHARÉ

Moderato

Música: P. Josico

(Organo)

Re m La⁷ Re m Estribillo
Do Fa La⁶ Re m Si^b Sol m La SI ME IN -
VO - CA, YO LO ES - CU - CHA - RE, SI ME IN - VO - CA, YO LO SAL - VA - RE, SI ME IN -
VO - CA, YO LO ES - CU - CHA - RE, SI ME IN - VO - CA, YO LO SAL - VA - RE
Estrófas: Fa Si^b Fa La m Re m Si^b Re⁷
1 Tu que ha - ti - tas al am - pa - ra del Al - ti - si - mo, tí al Se - ñor. Dios mí - o. con -

ESTE ES EL DÍA DEL SEÑOR

P. JOSICO

Moderato

ESTRIB: ES - TEes EL DÍ - A, ES - TEes EL DÍ - A, ES - TEes EL
DÍ - A DEL SE - ÑOR; CAN - TAD A - LE - LU - YA; CAN -
TAD A - LE - LU - YA; CAN - TAD A - LE - LU - YA AL SE - ÑOR,
CAN - TAD A - LE - LU - YA, CAN - TAD A - LE - LU - YA;
ESTROFA:
QUEel SE - ÑOR RE - SU - CI - TÓ 1. - Sihoy can - ta - mos
to - dos jun - tos, yes - taa - le - greel co - ra -
zón es por Cris - to nues - tra Pas - cua
por - que ya re - su - ci - tó, es por
Cris - to, nues - tra Pas - cua por - que hoy re -
su - ci - tó. ES - TEes EL

SOMOS IGLESIA

Letra y Música: P. Josico

Moderato Do Sol Do Fa Do Sol Do **Estrillo:**

(Órgano)

Sol Do La m Re m SO-MOS |-

f GLE-SIA, SO-MOS CUER-PO DE CRIS-TO. — POR EL BAU - TIS-MO SO-MOS HI-JOS DE

Sol Re m Sol Do DIOS; — AL RE-U - NIR-NOS ÉL ES-TÁ CON NO - SO-TROS. — NUES-TRA A-SAM -

Re Sol Re m Sol Do

1 2 BLE-A LA DI - RI-GE EL A - MOR. — SO-MOS | BLE-A LA DI-RI-GE EL A - MOR. —

SECUENCIA PASCUAL

coro $\frac{3}{4}$ Re m Sol m7 Re m

mf O - FREZ - GAN LOS CRIS - TIA - NOS O - FREN - DAS DE A - LA - BAN - ZA - A
 NID A GA - LI - LE - A - A - LLEL SE - NOR A - GIAR - DA - A

La 7 Re m

GLO - RIA DE LA VIC - TI - MA PRO - PI - CIA DE LA PAS - CIA COR -
 LLI VE - REIS LOS SU - YOS LA GLO - RIA DE LA PAS - CIA PRE -

Re m Sol m7 Re m

DE - RO SIN PE - CA - DO QUE A LAS O - VE - JAS SAL - VA. A DIOS YA LOS CUL -
 MI - CIA DE LOS MUER - TOS, SA - BE - MOS POR TU GRA - CIA, QUE ES - TÁS RE - SU - CI -

La 7 Re m Re 7

PA - BLES U - NIÓ CON NUE - VA A - LIAN - ZA LU - CHA - RON VI - DA Y
 TA - DO LA MUER - TE EN TI NO MAN - DA

Sol m Do 7 Fa Re m La 7

MUER - TE EN SIN - GU - LAR BA - TA - LLA Y MUER - TO EL QUE ES LA VI - DA TRIUN -

Re La Re

FAN - TE SE LE - VAN - TA TRIUN - FAN - TE SE LE - VAN - TA QUÉ HAS

Re Sol Re 1ª vez 2ª vez

VIS - TO DE CA MI NO MA - RI A EN LA MA - RA NA? QUÉ HAS A

La 7 Sol Re Re 7

MI SE - NOR GLO - RIO - SO LA TUM - BA A - BAN - DO NA - DA LOS AN - GE - LES TES -

The image shows a musical score for a Kyrie, featuring a vocal line and guitar accompaniment. The lyrics are in Spanish and include the following text:

Sol Re La7 Re Sol
 TI - GIBI - BI - DA - BUN Y MOR - TA - IAT - BI - NI - CI - YO - DE - PE - RAR - NO - S
 Re La7 Re Do Sol y salta Re m Re 7
 MOR Y MU - ER - TE - SAN - ZA - VE EFF - USO - RUM - DOR - A
 Sol m La7 Re m Sol m
 PIA - DA - TE - DE - LA - ME - SE - RIA HU - MA - NA - Y - DA - S - TUS - PE - C - CATA - TO - RUM
 Fa m La7 Re Sol La7 Re
 EN TU VIC - TI - BIA SAN - TA EN TU VIC - TI - BIA SAN - TA

Kyries

A la vez que una aclamación: ¡Señor, defensor de los pobres; Cristo, Palabra del Padre, etc..., que puede hacerlo un solista o dos o tres cantores, los Kyries son una súplica de todo el pueblo reunido que piden, “suplican” humildemente la misericordia del Señor que es compasivo y misericordioso. En cuanto “súplica” lo mejor sería hacerlo en un modo menor. Recordemos que estamos pidiendo, suplicando que venga sobre nosotros el perdón y la misericordia del Señor (ejemplos prácticos: Ten piedad, Señor, ten piedad, Cristo, ten piedad, etc.)

TEN PIEDAD, SEÑOR... P. JOSICO

SOLISTA O CORO: TEN PIEDAD, SEÑOR, TEN PIEDAD.

PUEBLO: TEN PIEDAD, SEÑOR, TEN PIEDAD.

SOLISTA: CRISTO, TEN PIEDAD.

PUEBLO: CRISTO, TEN PIEDAD.

SOLISTA O.: TEN PIEDAD, SEÑOR, TEN PIEDAD.

PUEBLO: TEN PIEDAD, SEÑOR, TEN PIEDAD.

c) Gloria

Es un himno antiquísimo de origen griego. Es un himno de alegría, de júbilo, de alabanza al Dios trinitario. Este himno debe ser un canto entusiasta, especialmente festivo. Hay que abrir las ventanas del corazón de par en par y cantar con fuerza y en tono mayor al Dios de la creación, de la redención y de la santificación terminando

con un solemne y sonoro amén. Ejemplos: ¡Gloria, gloria in excelsis Deo de la Misa Albasitensis del P. Josico; y otros.

Musicalmente caben todos los instrumentos y voces al unísono o, mejor, alternando dos coros en forma original o bien, el coro canta el himno y el pueblo va respondiendo con una antifona como en el Gloria de Palazón, o de la misa con niños del P. Josico.

The image shows a page of a musical score. At the top, the word "GLORIA" is printed in a bold, serif font. Below it is a musical staff in treble clef with a key signature of one sharp (F#) and a 4/4 time signature. The notes are mostly chords, and the lyrics "f GLO - RI - A, GLO - RI - A, IN EX - CEL - SIS DE - - O" are written below the staff. The dynamic marking "f" is placed below the first note.

Below this section, the title "GLORIA A DIOS" is printed. Underneath, it says "Música José Sánchez López" and "SOLO". The first staff of this section is in treble clef with a key signature of one flat (Bb) and a 4/4 time signature. The lyrics "Glo - ria a Dios en el cie - lo y en la tie - rra al hom - bre" are written below the staff. Above the notes, the letters "Re", "Do", "Fa", "Re", "Do7" are written, indicating specific notes or chords. The dynamic marking "mf" is placed below the first note.

The second staff of the "GLORIA A DIOS" section is in treble clef with a key signature of one flat (Bb) and a 4/4 time signature. The lyrics "paz GLO - RIA GLO - RIA GLO - RIA GLO - RIA GLO - RIA" are written below the staff. Above the notes, the letters "Fa", "Fa" are written. The dynamic marking "mf" is placed below the first note.

The third staff of the "GLORIA A DIOS" section is in treble clef with a key signature of one flat (Bb) and a 4/4 time signature. The lyrics "DIOS Por tu in - men - sa glo - ria tes - ta - mos te ben - de -" are written below the staff. Above the notes, the letters "Re", "Si", "Si", "Re", "Si", "Si" are written. The dynamic marking "mf" is placed below the first note.

The fourth staff of the "GLORIA A DIOS" section is in treble clef with a key signature of one flat (Bb) and a 4/4 time signature. The lyrics "ci - mos te da - mos gra - cias GLO - RIA GLO - RIA" are written below the staff. Above the notes, the letters "Do7", "Fa", "CORO", "Pa" are written. The dynamic marking "mf" is placed below the first note.

d) El salmo responsorial

El Salmo Responsorial merece un trato especial, amplio, y una sesión dedicada más adelante a él.

e) Aleluya

El Aleluya por ser **aclamación** tiene un carácter festivo y jubiloso. Nos prepara al Evangelio y debe ser cantado, estando todos de pie, por el pueblo que celebra. El canto del aleluya, alabad a Dios, es la gran aclamación que se repite sobre todo en los salmos y en el libro del Apocalipsis. Es una aclamación que nos invita a la alegría con la “que los fieles reciben y saludan al Señor que va a hablarles”. (OLM, 23)

La Iglesia ayuna de esta aclamación durante la Cuaresma para que en la Vigilia Pascual resuene con más fuerza y si cabe con más júbilo ante el triunfo del Señor Resucitado. Y sigue resonando con una alegría especial durante todo el tiempo de Pascua.

ALELUYA

P. JOSICO

A - le - lu - ya, a - le - lu - ya;
a - le - lu - ya, a - le - lu - ya, a -
le - lu - ya.

f) Aclamación al evangelio

Aclamar es hablar fuerte y con fuerza en honor de alguien y que viene a ser lo mismo que cantar fuerte. Cuando Jesús entra en Jerusalén, el pueblo, los niños, aclaman, gritan fuerte a Jesús y le dicen: Viva el que viene en nombre del Señor; Hosanna al Hijo de David. Algunos dirigentes fariseos le dicen al Señor: Jesús, manda callar a

esas gentes; y Jesús les dice: Si callasen estas gentes, este pueblo, estos niños, gritarían, aclamarían las piedras. Los cuatro evangelistas hablan de esta aclamación al Hijo de David, al Mesías, al Señor que viene como Salvador. Pues bien, en la misa hay algunos momentos para estas frases de aclamación, como al terminar de leer el evangelio el diácono o sacerdote y canta: Palabra del Señor, y el pueblo responde con fuerza y cantando: ¡Gloria a ti, Señor Jesús!.

Lo mismo ocurre después de la consagración, el canto del “memorial” y que precisamente por ser aclamación pide ser cantada por el presidente que celebra, e igualmente, la respuesta por parte de la asamblea debe ser cantada. El canto ayudará a profundizar y a facilitar la contemplación del misterio: ¡Aclamad el Misterio de la fe!, y el pueblo responde cantando con fuerza: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!.

g) Liturgia eucarística

Como bien sabemos la Misa tiene dos partes fundamentales, la “liturgia de la Palabra” que concluye con la oración de los fieles, y la “liturgia Eucarística”, que comienza con la presentación del pan y del vino y en algunas ocasiones con la incensación del altar y del pueblo. Este es un momento de reflexión sobre la palabra escuchada y es y puede ser un buen momento para que el

organista nos ayude a la reflexión y contemplación de lo que estamos celebrando. Dentro de la celebración de la eucaristía es uno de los momentos para que suene la música del órgano. Debe ser una sencilla y suave melodía. Si no suena el órgano el pueblo puede cantar alguno de los cantos de ofrenda: **Bendito seas por siempre...**

BENDITO SEAS, SEÑOR

Moderato

f órgano.....

f ESTRIBILLO: BEN - DI - TO SE - AS POR SIEM -

PRE, BEN - DI - TO SE - AS, SE - ÑOR, BEN - DI - TO

SE - AS POR SIEM - PRE, BEN - DI - TO SE - AS, SE - ÑOR.

ESTROFAS:

POR EL PAN Y POR EL VI - NO QUE NOS

DAS CON TAN - TOA - MOR, Y POR HA - BER - NOS REU -

NI - DO, BEN - DI - TO SE - AS, SE - ÑOR,

Y POR HA - BER - NOS REU - NI - DO, BEN - DI - TO SE - AS, SE -

ÑOR BEN - DI - TO

h) El Prefacio y el Santo

El centro y cumbre de la misa es la Plegaria eucarística y esto debiera resaltarse cada vez que se celebra la Eucaristía con el canto del prefacio ya, desde el diálogo inicial entre el sacerdote celebrante y el pueblo que también celebra, es decir, hace fiesta. Así se entenderá mejor la gran **aclamación del Santo**. Es la culminación de todo el prefacio, de todo lo que se ha proclamado ante la asamblea cristiana. Y ésta, entusiasmada y empujada por ello no puede menos de aclamar **fuerte, jubilosa y musicalmente** al Dios creador y al enviado de Dios, Cristo.

Aquí sí que hay motivos especiales para que suenen de un modo singular y brillante los instrumentos, incluso los de percusión: “Alabad al Señor con cimbales, platillos y trompetas.” (Salmo 150)

Con este himno nos unimos a la alabanza y acción de gracias de los ángeles y de toda la creación. Es la gran aclamación que repiten sin cesar todos los salvados en la gloria. (Apocalipsis 4, 8). Es el canto más antiguo y el más importante, junto con el Salmo Responsorial, de los cantos del Ordinario. Hay que entusiasmarse con esta gran aclamación que debiéramos intentar cantar siempre con fuerza y con gozo.

La Iglesia cuando explica la misa dice: En el prefacio el sacerdote, en nombre de todo el pueblo santo glorifica a Dios Padre y le da gracias por toda la obra de salvación, y toda la asamblea **aclama**, uniéndose a las jerarquías celestiales cantando el Santo. Esta aclamación constituye una parte de la Plegaria Eucarística (IGMR 79). Dios se merece nuestro grito, nuestro canto fuerte, todo nuestro honor.

SANTO FESTIVO

Letra y Música: P. JOSICO

Allegro $\text{♩} = 56$

CORO

Do Sol⁷ La^m Fa La⁷ Re^m Sol⁷ Do

San-to, San-to,

Fa Do La^m Sol⁷ Re⁷ Sol⁷ Mi^m La^m Fa La⁷ Re^m Sol⁷ Si⁷

San-to, es el Se-ñor, Dios del U-ni-ver-so. Llenos es-tán el cie-lo y la tie-rra de tu glo-ria.

Grupo reducido

Do Sol⁷ La^m Fa La⁷ Re^m Sol⁷ Do

¡Ho-san-nal ¡Ho-san-nal ¡Ho-sanna en el cie-lo! Ber-ni-to el que vie-ne en

CORO

Fa Sol⁷ Do Mi^m La^m Fa La⁷ Re^m Sol⁷ Do

nom-bre del Se-ñor ¡Ho-san-nal ¡Ho-san-nal ¡Ho-sanna en el cie-lo!

- 12 -

i) El Amén.

El Amén cierra la plegaria eucarística: Por Cristo, con Cristo, etc., y **debe ser cantado siempre** con fuerza por todo el pueblo rubricando la aclamación del sacerdote, así nos lo enseña y pide el papa san Juan Pablo II en su carta *Inaestimabile Donum*, 17-IV-1980. Es el Amén más importante de la misa y por eso debe resaltarse con fuerza y por medio del canto y esto de forma repetitiva. “Vuestro Amén es vuestra firma, es vuestro consentimiento y vuestro compromiso. Con este Amén pones sello a todo cuanto se contiene en la divina oración”. Hay que darle mucha expresividad y debe ser muy solemne tanto por la melodía como por la repetición. Habrá que trabajar mucho para que la comunidad cristiana y celebrante tome conciencia de este Amén en concreto. Anécdota de san Ambrosio sobre el amén en la catedral de Milán que el Amén lo cantaban con tanta fuerza, con tanta fe que hasta temblaban las recias columnas de la basílica.

AMEN DE LA DOXOLOGÍA

1

P. JOSICO

The musical score is written for a voice and piano. It is in the key of G major (one sharp) and 2/4 time. The first staff is a vocal line starting with a forte (f) dynamic, followed by three phrases of 'A - MEN,'. The second staff is a piano accompaniment with chords and a bass line, also with three phrases of 'A - MEN,'. The third staff shows a continuation of the piano accompaniment with a double bar line at the end.

j) Cordero de Dios

Jesucristo como Cordero de Dios es señalado, aclamado y cantado por el Bautista y por el libro del Apocalipsis. En la Eucaristía es el canto litánico que precede a la comunión mientras se hace la fracción del Pan. Nos recuerda el Misal: “Mientras se hace la fracción del Pan, los cantores o un cantor cantan la súplica Cordero de Dios, con la respuesta del pueblo”. (IGMR, 83)

Por un lado, es un canto litánico que se puede repetir mientras dure la fracción del Pan. Por otro lado, es un canto del coro y del pueblo, no del sacerdote celebrante. Hoy se está recuperando la antigua costumbre de usar los “tropos”, frases que se refieren a Cristo y terminan con la súplica del pueblo: Ten piedad de

nosotros. Ejemplo: Cordero de Dios, sentado a la derecha de Dios Padre; Cordero de Dios, Pastor que guías a tu Iglesia, etc.

Este canto litánico del Cordero de Dios, por su estructura de súplica está pidiendo que sea un canto en modo menor al igual que los Kyries, o, Señor, ten piedad (ejemplos prácticos...)

CORDERO DE DIOS P. JOSICO

do LAB do fa sib⁷
 Cor - de - ro de Dios, que qui - tas el pe - ca - do del
 do
 mun - do, ten pie - dad de no - so - tros. Cor - so - tros. fa LAB T¹³V SOL D¹²V SOL
 sib⁷ MIB LAB
 Cor - de - ro de Dios, que qui - tas el pe - ca - do del
 SOL
 mun - do, rit. fa do fa fa⁶ SOL do
 da - nos, da - nos, da - nos la paz.-

k) El canto de comunión

De nuevo es el mismo misal el que nos recuerda que, “mientras sacerdote y fieles reciben el Sacramento, tiene lugar el canto de comunión, canto que debe expresar, por la unión de voces, la unión espiritual de quienes comulgan, y demostrar al mismo tiempo, la alegría del corazón y hacer más fraternal la procesión de los que van avanzando para recibir el Cuerpo de Cristo. El canto se comienza cuando comulga el sacerdote, y se prolonga mientras comulgan los fieles hasta el momento que parezca oportuno” (IGMR, 86).

Este canto procesional nos debe ayudar a recordar que somos un pueblo en marcha hacia el banquete celestial para cantar el cántico nuevo de alabanza y acción de gracias al Señor. Debe ser un canto alegre, festivo y a ser posible conectado con el evangelio del día o con la temática que se celebra. Todos deben cantar venciendo el individualismo y pietismo. Vamos alegres a recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo.

También puede sonar el órgano y cantar todos después. Sería bueno que el canto sea tan fácil de retener que no nos impida el recogimiento interior.

Donde hay caridad y amor.
Tu pan, Señor, es la vida
El Cuerpo glorioso.
Vivo yo mas no soy yo.
Dichoso el que coma.
Oh, Sagrado Banquete.

1) ¿Canto de despedida?

Es un tema discutido. No todos están de acuerdo en que haya un canto de despedida o final pero poco a poco se va imponiendo y pasados estos años creo que se ha impuesto y ya es muy normal terminar con un canto a la Virgen como hace el papa Francisco después de la celebración de la misa en el Vaticano, o, un canto que nos lance a la vida a compartir con los demás lo que hemos celebrado: la presencia y el amor de Dios... Lo que sí está claro es que debe ser un canto breve y cantarlo antes del “podéis ir en paz”.

La alegría que nos ha reunido y mantenido durante toda la celebración eucarística debe ser la que nos empuje en el momento de la despedida por medio del canto final.

MARIA ESPERANZA NUESTRA

Música: P. JOSICO

ESTRIBILLO

Sop. Ma - ri - a _____ Espe - ran - za nues - tra _____ Dios te sal - ve _____

Alto Ma - ri - a _____ Espe - ran - za nues - tra _____ Dios te sal - ve _____

Tenor Ma - ri - a _____ Espe - ran - za nues - tra _____ Dios te sal - ve _____

Bajo Ma - ri _____ a _____ Espe - ran - za _____ nues - tra _____ Dios te sal - ve _____

HASTA EL PROXIMO DOMINGO

Letra: LA OLIVAR

Música: P. JOSICO

Allegro $\text{♩} = 80$

Introducción

Estrofa 01

Hasta el pró - xi - mo do - min - go, a la mis - ma me - sa, en la mis - ma ca - sa, nos ex - pe - ra el Se - ñor.

Hasta el pró - xi - mo do - min - go, a la mis - ma me - sa, en la mis - ma ca - sa, nos ex - pe - ra el Se - ñor.

Hasta el pró - xi - mo do - min - go, a la mis - ma me - sa, en la mis - ma ca - sa, nos ex - pe - ra el Se - ñor.

Hasta el pró - xi - mo do - min - go, a la mis - ma me - sa, en la mis - ma ca - sa, nos ex - pe - ra el Se - ñor.

ESTRIBILLO

HASTA EL PRO - XI - MO DO - MIN - GO, A - DI - OS, A - DI - OS.

Coda

DIOS.

2. Hasta el próximo domingo,
con el mismo empeño
y en la misma casa
nos espera el Señor. (Bis)

3. Hasta el próximo domingo,
en la misma mesa
y en la misma puerta
nos espera el Señor. (Bis)



II) La música instrumental

La música instrumental también tiene su puesto en la celebración litúrgica y puede usarse con mucho fruto, sobre todo, donde se tenga la suerte de un órgano o armónium y alguien que “pueda tocar” el instrumento rey como dice el Concilio Vaticano II. Hay que trabajar mucho en este campo.

Dentro de la misa hay cuatro momentos para que suene la música instrumental:

- mientras llega el sacerdote al altar,
- en la presentación de ofrendas,

- durante la comunión,
- al final de la misa,

Después de todo lo dicho y que es tan sugestivo y atrayente, ¿qué hace falta para conseguir que el Pueblo de Dios participe en el canto?

Algo tan sencillo, tan constante, y tan maravilloso como es: “una catequesis y pedagogía adaptada y gradual y desarrollada seria y pacientemente según la edad de los fieles, su condición, su género de vida y su nivel de cultura religiosa, comenzando desde los primeros años de formación.” (MS, 16 y 18)



5 EL SALMO RESPONSORIAL

1. Mucho se ha escrito sobre el Salmo Responsorial en estos pasados años. Y mucho se ha hecho en positivo sobre él. El pueblo cristiano va entendiendo que el Salmo Responsorial es muy importante dentro de la Liturgia de la Palabra. Muchos de los que asisten a las celebraciones se dan cuenta que el Salmo es algo distinto de las lecturas y que por tanto debe ser leído o proclamado por personas distintas. Se ha conseguido mucho pero todavía queda mucho por hacer y conseguir en torno a todo lo que rodea al Salmo y al Salmista.

El Secretariado Nacional de Liturgia publicó en 1986 el libro del Salmo Responsorial y el ministerio del Salmista, y también se han publicado libros, folletos y casetes y CD con todos los salmos musicalizados. Se han dedicado cursillos sólo al Salmo Responsorial. Vamos por buen camino. Hay que seguir adelante porque “se hace camino al andar”.

2. ¿A qué se debe este interés por el Salmo Responsorial?

Por el Salmo en sí, que es Palabra de Dios, y por el lugar que ocupa en la liturgia de la Palabra ya que con él respondemos a Dios en un diálogo poético, tranquilo y musical. No debemos olvidar que el Salmo Responsorial “es parte integrante de la Liturgia de la Palabra” (IGMR 61) y que “como expresión del diálogo entre Dios y su pueblo y de la participación de los fieles, fue uno de los ritos que nutrieron más abundantemente la espiritualidad cristiana”. (Directorio del Libro del Salmista, 3). Por eso decía san Juan Crisóstomo: “No cantemos la respuesta con rutina, sino tomémosla como bastón de viaje. Las respuestas que tú has cantado, no una sola vez, ni dos, ni tres, sino muchas veces, recuérdalas con interés y entonces serán para ti de gran consuelo”.

3. ¿Cómo debe hacerse el Salmo?

“Normalmente, el salmo responsorial debe ser cantado”, (OLM, 20-22). Dos son los modos de realizar el canto del salmo: el modo responsorial, y el modo directo. El modo responsorial, que a ser posible debe ser el preferido, es el que más puede ayudar a los fieles porque

hay un salmista que proclama, cantinela, las estrofas del salmo y el pueblo responde cantando la antifona.

Como el salmo es una respuesta, la respuesta de toda la asamblea que celebra, a Dios que nos habla, tiene que hacerse con tranquilidad para que sirva de meditación... El diálogo poético-musical entre el salmista que proclama las estrofas del salmo y el pueblo creyente debe ser pausado, convencido, y a la vez, en sintonía con lo que Dios nos ha dicho en las lecturas... Por eso, nunca se debe sustituir el salmo por ningún canto “más moderno” o por cancioncillas populares”, como dice el documento sobre la celebración de la Pascua, nº 86, año, 1988.

No olvidemos que el canto más importante de la liturgia de la Palabra, es el Salmo Responsorial con el que expresamos nuestros sentimientos de súplica, de arrepentimiento, de acción de gracias, de queja o angustia, de alabanza, etc.

A la hora de cantar el salmo responsorial es cuando uno se da cuenta de lo importante y necesario que es un salmista, por supuesto, distinto de la figura del lector. Son ministerios, servicios, distintos.

Por esto, “los fieles han de ser instruidos con insistencia sobre el modo de percibir la palabra de Dios, que nos habla en los salmos, y sobre el modo de convertir estos salmos en oración de la Iglesia”. (OLM, 19)

4. El ministerio del salmista

- El ministerio del salmista es maravilloso y por eso delicado.
- Debe ayudar con su canto a profundizar la palabra de Dios en la asamblea y ayudar a la respuesta de la asamblea.
- Esto le exige un cuidado continuo en conocer los salmos, su sentido, su estilo literario.
- Debe prepararse para salmodiar, emitir bien y pronunciar con claridad”. (IGMR, 67)
- Su ministerio, su servicio, pone de manifiesto la función noble de la música en la liturgia.
- El salmista es, ante todo, un servidor de la asamblea, un creyente que ha sido tocado por la palabra de Dios antes de proclamarla.
- No es protagonista espectacular, sino animador y pedagogo.

- El ministerio del salmista es una gran riqueza que está todavía por desarrollar y aprovechar convenientemente.
- Es preciso, necesario y urgente despertar y descubrir vocaciones para este ministerio de salmista.
- Los santos Padres llegaron a decir de la figura del salmista:

“Que, a través de vuestra voz, se escuche el eco de la palabra divina” (san Agustín).

- “Formaba a todos los fieles en el canto de los salmos sagrados”. (inscripción griega del siglo III).
- “Mira que lo que cantas con palabras lo creas de corazón, y lo que crees de corazón lo cumplas con las obras” (Estatutos de la Iglesia antigua).

5. Ejemplos prácticos de salmos

- Gustad y ved.
- El Señor es mi Pastor.
- Dios mío, Dios mío.
- Como busca la cierva.
- Vamos alegres a la casa.

SALMOS

GUSTA Y VED,...

Musical score for the hymn 'GUSTA Y VED, ...'. It consists of two staves of music in G major (one sharp) and 2/4 time. The melody is on the upper staff, and the accompaniment is on the lower staff. The lyrics are: GUS - TAD Y VED. QUÉ BUE - NOES EL SE. ÑOR. GUS - TAD Y VED.

EL SEÑOR ES MI PASTOR

Musical score for the hymn 'EL SEÑOR ES MI PASTOR'. It consists of two staves of music in G major (one sharp) and 2/4 time. The melody is on the upper staff, and the accompaniment is on the lower staff. The lyrics are: EL SE ÑOR ES MI PAS - TOR. NA - DA ME FAL - TA.

Domingo 1º de Adviento

Musical score for the hymn 'Domingo 1º de Adviento'. It consists of two staves of music in G major (one sharp) and 4/4 time. The melody is on the upper staff, and the accompaniment is on the lower staff. The lyrics are: VA - MOS A - LE - GRES A LA CA - SA DEL SE - ÑOR. VA - MOS A - LE - GRES A LA CA - SA DEL SE - ÑOR.

SALMO NAVIDAD: HOY NOS HA NACIDO UN SALVA

HOY NOS HA NA- CI- DOUN SAL -VA-DOR,

HOY NOS HA NACI - CI DOUN SAL -- VA - DOR,

EL ME - SI - AS, EL SE

ÑOR

The image shows a musical score for a Christmas hymn. It consists of four staves of music in G major (one sharp) and 2/4 time. The first staff is a single melodic line. The second staff is a harmonic accompaniment consisting of chords. The third and fourth staves continue the harmonic accompaniment. The lyrics are written below the notes.

DIOS MIO

coro La m Fa 7
 DIOS MI - O — DIOS MI - O — ¿POR QUÉ ME HAS A - BAN - DO -
 La m Fa 7 La m La m Fa 7
 NA-DO? ¿POR QUÉ ME HAS A - BAN - DO - NA-DO? FIN Al ver-me se bur-lan de
 La m Fa 6 Sol Do Fa 6 La m
 mí — ha - cen vi - sa - jes, me - me - an la ca - be - za a - cou - dió al Se - ñor
 Fa 6 La m Re m 6 M 7 La m coro
 que lo pon - ga a sal - vor, que lo li - bre, si tan - to lo que - re -
 y FIN DIOS





Comentario de San Ambrosio sobre los salmos:

“Los salmos son la bendición del pueblo, la alabanza de Dios, el elogio de los fieles, el aplauso de todos, el lenguaje universal, la voz de la iglesia, la profesión armónica de nuestra fe, la expresión de nuestra entrega total, el gozo de nuestra libertad, el clamor de nuestra alegría desbordante. Ellos calman nuestra ira, rechazan nuestras preocupaciones, nos consuelan en nuestras tristezas... Son prenda de paz y de concordia... Con los salmos celebramos el nacimiento del día, y con los salmos cantamos su ocaso”.

6 LA ANIMACIÓN LITÚRGICA POR EL CANTO

1. Centrando el tema

Está reunida la Comunidad Cristiana para celebrar su fe y su alegría por la presencia del Señor Resucitado. Se ha preparado el altar para la fiesta; el coro, los lectores, los acólitos, las moniciones, todo está preparado para empezar, pero, ¿quién mueve, dirige, anima a la comunidad? A la hora de participar cantando, ¿lo harán todos con el mismo ritmo? ¿Está la comunidad tan preparada musicalmente que no necesite una persona que les mueva y les anime? Yo creo, que por lo menos es muy conveniente, y yo diría, que casi necesario. ¡También al Señor le gusta que intentemos hacer las cosas lo mejor posible! Es la Iglesia la que nos recuerda que: “Nada más festivo y más grato que una asamblea que, toda entera, expresa su fe y su piedad por el canto” (MS 16).

2. Explicación de los términos del tema

ANIMACIÓN: “Animar” no significa crear algo nuevo, sí quiere decir infundir una fuerza, un aire, un estilo nuevo a un grupo, a un ser viviente, significa

infundir energía, moral a uno, dar calor y vida a un grupo de personas que ya tienen “su vida”, su calor, pero que necesitan que alguien les ayude a exteriorizarlo, necesitan que se les ayude a poner mayor entusiasmo en lo que están haciendo.

La Comunidad cristiana está reunida para celebrar su fe: Cada uno ha llegado con su situación concreta y particular. Alguien les tiene que ayudar a crear un grupo humano, a caldear comunitariamente el ambiente para sacar de cada creyente lo mejor que lleva en su corazón para que al final todos y cada uno puedan decir: ¡qué bien lo hemos pasado, qué bien hemos celebrado nuestra fe!. Y todo esto gracias a que alguien ha animado a la Comunidad. Por eso, cuando la animación litúrgica falta decimos que nuestras celebraciones son “aburridas”.

LITÚRGICA: Liturgia quiere decir obra del pueblo; “leitos”, popular, y “ergon”, obra.

Si la Liturgia es la gran tarea de la Iglesia, mejor, “la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y, al mismo tiempo, la fuente de donde mana toda su fuerza”, se explica la ilusión, el esfuerzo, el calor, el entusiasmo y la vida que habremos de poner en todo lo que sea animar, en el sentido explicado, cualquier celebración litúrgica... (SC, 10)

Y esto... **POR MEDIO DEL CANTO:** El canto no es fin en sí mismo, es medio para dar vida, para infundir esa energía espiritual, ese calor a la comunidad que celebra su fe. Así lo recuerda repetidamente la Iglesia en sus documentos: “Cantar es propio de quien ama. Téngase, por consiguiente, en gran estima el uso del canto en las celebraciones”. (IGMR, 40), “porque la acción litúrgica adquiere una forma más noble cuando se realiza con canto”. (MS, 5) Al hablar sobre la importancia y necesidad de la música en la Iglesia ya hemos dicho muchas cosas sobre este tema, y según lo dicho, podemos comprender mejor lo que nos enseña el Misal Romano: “Es conveniente que haya un cantor o director de coro, que se encargue de dirigir y mantener el canto del pueblo”. (IGMR, 104)

Y esto es lo que nos lleva espontáneamente a hablar con mucha fruición del “Animador litúrgico por el canto”.

3. El animador litúrgico

El **animador del canto litúrgico** es un creyente normal que se ha tomado en serio lo que dicen los obispos españoles en la Nota sobre Liturgia, año 1987: “el ministerio de los músicos, de los cantores, solistas y encargados de la animación musical de la comunidad”

crisiana, sobre todo dentro de la celebración eucarística dominical, es un servicio nobilísimo, difícil, no siempre valorado, meritorio en sumo grado... Estas personas están contribuyendo a que la comunidad crisiana celebre mejor y por tanto vayan madurando en su fe y en su propia identidad”.

No se puede decir más y mejor sobre el tema y la persona del animador litúrgico por el canto.

El animador del canto litúrgico es ante todo un creyente del pueblo de Dios que celebra su fe.

No va a suplantar a nadie, sólo quiere ayudar a que la comunidad celebre mejor los misterios de la fe.

Esto lo tendrá que hacer con toda su persona: su manera de estar ante la comunidad, sus gestos, su mirada, su amabilidad.

Debe esforzarse por ser muy afable a la hora de dirigir a la comunidad para que no se adelante ni tampoco se retrase.

Deberá tener una buena preparación litúrgica de modo que sepa y conozca qué tiene que hacer en cada momento y cómo deberá hacerlo.

Junto con el buen oído musical, que es muy necesario, es muy conveniente la preparación musical.

Cuanto más conozca a la asamblea que tiene delante, mucho mejor porque así sabrá las posibilidades reales a la hora de cantar.

Su oído y formación musical le ayudarán a adaptar los cantos en una tonalidad o tesitura cómoda.

Tendrá que sintonizar con el sacerdote celebrante, responsable último de la celebración, y con el organista, si lo hubiere.

Se situará donde mejor sea visto por la asamblea, pero sin protagonismo.





7 EL CANTO EN LA LITURGIA DE LAS HORAS

¿Qué entendemos por Liturgia de las Horas?

Al hablar de Liturgia de las Horas nos referimos a la oración que la Iglesia recita acomodándose a las distintas horas del día y de la noche. En cuanto a “Liturgia”, sabemos que es la acción o celebración de todo el pueblo de Dios, “De las Horas”, porque sigue el ritmo del día y de la noche.

El Concilio Vaticano II recomienda a todo el pueblo de Dios que oren comunitariamente sobre todo con la oración litúrgica de las Laudes, oración de la mañana; y con la oración de las Vísperas, que es la oración de la tarde.

El papa san Pablo VI en la Constitución apostólica “Laudis Canticum”, dice: “El cántico de alabanza que resuena eternamente en las moradas celestiales y que Jesucristo, Sumo Sacerdote, introdujo en este destierro, ha sido continuado fiel y constantemente por la Iglesia, con una maravillosa variedad de formas, a lo largo de los siglos. Así se desarrolló poco a poco la Liturgia de las Horas hasta convertirse en oración de la Iglesia local; es verdaderamente deseable que la Liturgia de las Horas

penetre, anime y oriente profundamente toda la oración cristiana, se convierta en su expresión y alimente con eficacia la vida espiritual del pueblo de Dios”.

1. El canto en la Liturgia de las Horas


Todo lo dicho hasta ahora sobre la importancia y necesidad de la música en las celebraciones litúrgicas, todo, sin rebajar un ápice, se puede y se debe aplicar meticulosamente a la Liturgia de las Horas.

BUENOS DIAS, SEÑOR

Música: P. Josico

Introducción

Sol La7 La7 Do Sol La7 Sol



Moderato

Sol Re7 Do Sol Re7 Sol

1.-Bue-nos dí-as. Se-ñor, a tí el pri-me-ro én-cuen-tra la mi-ra-da del co-ra-zón. a

pe-nas na-ce el dí-a Tú e-res la luz y el sol de mi jór-ru-da

Coro - Estribillo

Sol Re7 Sol Re7 Do Sol Re7 Sol

BUE-NOS DI-AS, SE ÑOR BUE-NOS DI AS

En estos números se habla sobre el sentido y valores del canto; sobre el principio de solemnidad progresiva y facilidades sobre géneros de canto, gregoriano u otros, en lengua vernácula y otras lenguas; sobre las partes de la LH que habría que cantar, en especial los domingos sobre Laudes y Vísperas con el pueblo, y que siempre es ventajoso cantar la LH cuando se reza en común, sobre todo, algunos salmos.

2. Enseñanza sobre el canto en la LH

a) Se recomienda vivamente el canto porque: responde mejor a la naturaleza de esta oración; es indicio de una mayor solemnidad y de una unión más profunda de los corazones (nº 268).

b) El canto no debe ser considerado como cierto ornato externo sino como algo que brota de lo profundo del que ora y alaba a Dios (nº 270).

c) Que son de alabar el grupo de cristianos que usan el canto cuantas más veces, mejor (nº 270).

d) Que conviene, ante todo, utilizar el canto al menos los domingos y días festivos (nº271).

e) Que hay que destacar mediante el canto las Laudes y Vísperas, quicios sobre los que gira el Oficio (nº 272).

f) Según el principio de solemnidad progresiva, el canto se podrá variar de acuerdo con el rango de la fiesta y con la asistencia del pueblo (nº 273).

g) Se dan facilidades en los géneros musicales: gregoriano, lenguas vernáculas, etc.

h) Se invita a componer melodías para las diversas partes del Oficio (nº 275-277).

i) Se ha de preferir la forma cantada de los salmos, siempre que sea factible (nº 278).

j) Lo mismo se dice de los himnos ya que éstos por su naturaleza piden ser cantados (nº 280).

k) Lo mismo se dice de los responsorios breves de Laudes y Vísperas y que se destinan al canto del pueblo (nº 281).

Creo que he resumido fielmente las principales ideas de este documento IGLH, con relación al canto que era el motivo de esta charla. Lo demás, que es llevarlo a la práctica nos corresponde ahora a todos. Es una tarea bonita pero comprometedora y a largo plazo.

Quiero terminar con unas palabras del papa san Pablo VI, y con otras de san Ambrosio, obispo de Milán:

“Música y canto están al servicio del culto y subordinado al mismo y, por tanto, deben ser siempre decorosos con cierta grandeza, aún en su sencillez; solemnes a veces, y majestuosos. Deben ser capaces de poner el alma en devoto contacto con el Señor, suscitando y expresando sentimientos de alabanza, de imploración, de propiciación, de acción de gracias; de alegría y también de dolor; de amor, de confianza, de paz. Si no se posee a la vez el sentido de la oración, de la dignidad y de la belleza, la música ella misma se cierra la entrada en la esfera de lo sagrado y de lo religioso”. (Pablo VI, 1968: La música y el canto al servicio del culto divino).

“El canto sagrado es bendición de todo el pueblo, alabanza de Dios, honor del pueblo santo, consentimiento universal, coloquio común, voz de la Iglesia, profesión sonora de fe, devoción llena de dignidad, alegría de corazones libres, clamor de jovialidad, alegre regocijo” (San Ambrosio).

NO ES LO QUE ESTA ROTO

Letra y música José Sánchez López (P. Jósica)

Sib Fa Solm La7 Sib Fa La7

Re m Re m

No es lo que es-tá ro-to, no, el

Solm Re m La 7

a - gun que el va - so tie - ne; lo que es-tá ro-to es el

Re m La 7 Re m

va - so, y el a - guaal sue - lo se vier - te

La 7 Re m La 7

LO QUE ES-TA RO-TO SE EL VA-SO Y EL A - GUAAL SUE - LO SE

Re m Sib

VIER-TE.

Al 3 veces y

Re m

CAM-PO

No es lo que está roto, no
 la luz que ilumina al día
 lo que está roto es su tiempo (bis)

No es lo que está roto, no,
 la caja del pensamiento;
 lo que está roto es la idea (bis)

No es lo que está roto. Dice
 ni el campo que el río creó
 lo que está roto es el hombre (bis)



8 MÚSICA Y CATEQUESIS

1.-Nos situamos en Palestina, en un monte, donde Jesús de Nazaret, rodeado de los suyos, les dice: “Id y haced discípulos míos a todas las gentes, enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado” (Mt 28, 19-20)¹



¹ <https://www.caminodeemaus.net/espiritualidad/pastores-segun-mi-corazon-iii/>

Esta misión de Jesús a los suyos es lo que explica la importancia, la necesidad y la urgencia de la CATEQUESIS en y para la Iglesia, ya que por la catequesis lo que se busca e intenta es hacer discípulos de Jesús, ayudar a los hombres a creer en él para que tengan, tengamos vida eterna.

La Iglesia, en estos veinte siglos de cristianismo se ha esforzado en cumplir, con sus luces y sombras, con sus altos y bajos, con sus aciertos y errores, este último encargo de Jesús. Un encargo que nunca podrá dejar de cumplir porque le va en ello la vida, y porque si lo hiciera, dejaría de ser la Iglesia de Jesús “¡Ay de mí si no anuncio el evangelio!”, decía san Pablo (1Cor. 9, 16).

Precisamente porque el hombre está llamado por Dios a vivir de su vida, necesita la catequesis cuyo “fin definitivo es poner a uno no sólo en contacto, sino en comunión, en intimidad con Jesucristo. Sólo Él puede conducirnos al amor del Padre en el Espíritu y hacernos partícipes de la vida de la Santísima Trinidad” (CT 5, de san Juan Pablo II).

La catequesis está ocupando un puesto, un lugar en la pastoral de la Iglesia que nunca debería haber perdido. Por todas partes se habla de catequesis: catequesis de infancia, de adultos, prematrimonial, de confirmación, de

primeras comuniones, etc. Los mayores esfuerzos de la Iglesia en las diócesis y parroquias, están dedicados, me parece, a la catequesis. Desde el Encuentro Nacional de Catequistas en 1986 han surgido y constantemente surgen nuevos documentos, el último ha sido el Directorio General para la Catequesis, junio 2020, presentado en Roma por monseñor Rino Fisichella donde se dice que “representa un evento feliz para la vida de la Iglesia y que los obispos son los primeros catequistas entre el pueblo de Dios y que se intenta llevar, “ a cabo una conversión pastoral para liberar a la catequesis de ciertos lazos que le impiden ser eficaz”. Y esto confirma las palabras del papa Francisco: “Anunciar a Cristo significa mostrar que creer en Él y seguirle no es sólo verdadero y justo, sino también bello, capaz de colmar la vida de un nuevo resplandor y de un gozo profundo, aun en medio de las pruebas”. Muchas y ricas son las experiencias y libros sobre catequesis para las distintas edades y distintos sacramentos. Son signos evidentes de vitalidad, de renovación. Y lo que es más importante: Surgen nuevos catequistas y cursillos para la formación de catequistas. Todo esto es muy hermoso y consolador, a la vez que es muy esperanzador cuando ves la ilusión de tantos miles de personas entregadas a la noble tarea y misión de

anunciar el Evangelio de Jesús. ¡Ser Catequista, es un verdadero y grande “ministerio eclesial”!.

Así debe ser, así fue al principio: “al ir de un lugar para otro iban difundiendo la buena noticia” (Hch 8, 4), y así nos lo pide el papa san Juan pablo II en su exhortación sobre la catequesis cuando dice: “En este final del siglo XX, Dios y los acontecimientos, que son otras tantas llamadas de su parte, invitan a la Iglesia a renovar su confianza en la acción catequética como una tarea absolutamente primordial de su misión. Es invitada a consagrar a la catequesis sus mejores recursos en hombres y energías, sin ahorrar esfuerzos, fatigas y medios materiales, para organizarla mejor y formar personal capacitado. En ello no hay un mero cálculo humano, sino una actitud de fe”. (C.T. 15). Y una actitud de fe se dirige siempre a la fidelidad a Dios, que nunca deja de responder” (CT 15).

Esta tarea, esta misión, corresponde a toda la Iglesia. Es la responsabilidad compartida y diferenciada: el Papa, obispos, sacerdotes, religiosos/as, seglares. Y puesto que la Iglesia es un ser vivo, no podemos quedarnos anclados en medios ya superados, sino que hemos de usar todos los medios modernos y válidos hoy para la transmisión del mensaje evangélico, “para anunciar a Jesucristo en nuestro tiempo con obras y

palabras y para ayudar a crecer y desarrollar todas las virtualidades que encierra la palabra de Dios”.

La catequesis tiene necesidad de renovarse continuamente en un cierto alargamiento de su concepto mismo, en sus métodos, en la búsqueda de un lenguaje adaptado, en el empleo de nuevos modelos de transmisión del mensaje” (CT 17), pues “es posible que en la situación actual de la catequesis razones de método o de pedagogía aconsejen organizar la comunicación de las riquezas del contenido de la catequesis de un modo más bien que de otro” (CT 31).

Creo, sinceramente, que uno de estos nuevos métodos y lenguajes en la catequesis es y debe ser la Música, la canción.

¡QUE ALEGRE ESTOY, SEÑORI

Música José Barrios López

Alegre
CORO

Re La 7
QUE A - LE - GRES - TOY SE - ÑOR DES - TAR CON -

Re Si 7 Mi m La 7
TI - GO QUE A - LE - GRES - TOY QUE A - LE - GRES -

Re La 7 Re
TOY QUE A - LE - GRES - TOY SE - ÑOR DES - TAR CON - TI - GO -

Solo Palmas La 7 Re 6 Palmas
- QUE A - LE - GRES - TOY QUE A - LE - GRES - TOY

Solo La 7 Re
QUE A - LE - GRES - TOY DES - TAR CON - TI - GO

Solo La 7 Re 6
QUE A - LE - GRES - TOY QUE A - LE - GRES - TOY

La 7 CODA Re
QUE A - LE - GRES - TOY SE - ÑOR DES - TAR CON - TI - GO -

SOLO Re Si 7 Mi m
Se - ñor es - toy con - ten - to

9 LA MÚSICA EN LA CATEQUESIS

Gracias, Señor, por la Fe
LETRA y MÚSICA: José Sánchez Loores

The image shows a musical score for the song 'Gracias, Señor, por la Fe'. It is written in G major (one sharp) and 3/4 time. The score consists of ten staves of music. The lyrics are written below the notes, and guitar chords (La, Si7, Mi) are indicated above the staff. The lyrics are: Yo cre-o Se-nor YO CRE-O SE-NOR yes-toy muy con-ten-to YES-TOY MUY CON-TEN-TO la fees lo me-jor LA FEES LO ME-JOR que me pue-des QUE ME PUE-DES DAR por e-lla yo se que tūe-res mi Dios Que Tu me has cre-a-do que Tūe-res mi pa-dre y bus-cas mi bien QUE TU ME HAS CRE-

1. Todos nosotros estamos convencidos que el hombre no puede vivir sin Dios y que la catequesis busca ponernos en contacto, en comunión y en intimidad con Jesucristo, Camino hacia el Padre. Yo también estoy convencido que la música aligera, alegre y ayuda a vivir. ¿Qué sería el mundo sin luz, sin sol, sin estrellas, etc. ¿Nos hemos parado a pensar qué sería también un mundo sin música, sin canciones? Alguien me dijo: “La misa, hoy, parecía un velatorio porque no hemos cantado”.

El pueblo de Dios es un pueblo que a lo largo de toda la historia de la salvación ha usado la música en sus celebraciones y ritos. En la Biblia hay más de seiscientas referencias al canto y a la música. No olvidemos que el profeta Samuel abre una escuela de músicos, y que la música era elemento muy importante en la liturgia del templo.

Decía san Agustín. “Cuando me acuerdo de aquellas lágrimas que derramé al oír los cánticos de la Iglesia a los comienzos de haber recobrado mi fe, y que ahora mismo me conmuevo, no con el canto, sino con las cosas que me cantan, cuando se cantan con la voz suave y con la modulación más apropiada, reconozco de nuevo la gran utilidad de esta costumbre”. (Confesiones, capítulo 33). Y es que, “el canto es una práctica muy útil para mover

piadosamente el espíritu y encender en él el fuego del amor divino” (san Agustín).

Hay que ver aquí ya la importancia y necesidad de incorporar la música en todo el proceso educativo y en la catequesis. Y esto, no como un recurso o una táctica oportunista, sino como un medio de comunicación, de evangelización y de catequización, ya que como ponen de manifiesto todos los musicólogos y la propia experiencia, la música y la canción nos ofrecen posibilidades inmensas de profundización e interiorización del mensaje evangélico. A través de ellas se facilita y se alegra el encuentro con Dios... Nadie con sentido común puede prescindir de la música y de la canción en la tarea catequética. Recuerdo que el papa san Juan Pablo II en la audiencia privada que tuve con él en su biblioteca el 25 de octubre de 1984 me dijo y me pidió que usara la música para la evangelización. Y es algo que siempre he hecho y sigo haciendo.

Para confirmar lo que decimos, ahí están los misioneros que han usado con éxito la música para enseñar las grandes verdades de la religión católica. A muchos se les habrán olvidado algunas definiciones del catecismo aprendidas de memoria, pero todos recuerdan

lo que aprendimos cantando: el Ave María, la Salve, los Sacramentos, etc.

Y es que, como decían los antiguos: “el canto se oye con agrado mientras se canta, penetra en el alma mientras deleita, se retiene con facilidad pues se repite con frecuencia, y consigue arrancar de las mentes humanas por la suavidad del canto lo que no podía la austeridad de la ley” (Nicetas de Ramesania).

Si esto decían entonces, ¿qué habría que decir ahora, la época de lo audiovisual?. Si una imagen vale por mil palabras, una canción vale por muchos discursos y explicaciones. Hoy vivimos la época del transistor y el auricular, o del walkman que necesariamente es más personal. En casa y en la calle, a pie, en el metro y motorizado ¡qué fuerza tiene la música! ¡Qué filón más práctico y al alcance de las manos tenemos para aprovecharlo al máximo! ¿Nos daremos cuenta como Iglesia del valor de la música para evangelizar? o ¿llegaremos tarde como tantas y tantas veces?.

2. ¿A qué obedece todo esto?

Creo que todo esto obedece a la manera de ser del hombre. Éste es un ser musical, rítmico, acompasado. Ha

sido capacitado por Dios para la melodía. Canta y aprende cantando sin que se le fuerce. Ahí están esos niños y jóvenes escuchando y cantando música hasta en otros idiomas. No saben lo que dice, pero esa melodía y ritmo les va, tiene garra, tanta, que hasta les come el coco. Hoy, los ídolos musicales venden con sus canciones y ritmos enloquecedores todo lo que quieren: ideas, formas de vestir y hasta sus discos.

¿Qué lección debemos aprender de todo esto? Usemos la música para realizar nuestro apostolado catequético. Impregnemos nuestras catequesis de melodías bonitas, de música, de canción. Hagamos agradable todo aquello que puede resultar monótono. Nuestros niños y jóvenes están inmersos en un ambiente musical.

Todo esto unido a la experiencia histórica musical de la Iglesia nos debe llevar a usar a todos los niveles la música como medio de transmisión del mensaje evangélico, porque, “la música está tan naturalmente vinculada a nosotros que, aunque quisiéramos, no podríamos evitarla” (Boéce).

3. ¿Por qué no podríamos evitarla?

- “Porque la música es el corazón de la vida” (Listz).
- Porque la música habla al corazón y le prepara para escuchar lo que se diga.
 - Porque la música crea silencio interior y eleva a Dios.
 - Porque penetra en el corazón de la persona y suscita los sentimientos de adoración, de alabanza, de acción de gracias, de paz, de deseo de Dios, etc.
 - Porque la música potencia el mensaje catequético.
 - Porque la música es uno de los grandes medios recomendados por el papa san Juan Pablo II en la CT, “que pueden alimentar las más grandes esperanzas” (CT 46), teniendo presente que, “en catequesis, una técnica tiene valor en la medida en que se pone al servicio de la fe que se ha de transmitir y educar, en caso contrario, no vale” (CT 58).
 - Finalmente, porque la música es un lenguaje vivo, actual, siempre válido y universal que hemos de utilizar en toda catequesis y acomodada a cada grupo y cada edad.

4. Uso de la música en catequesis

La música como lenguaje vivo, actual y universal, hay que usarla en la catequesis diferenciando los diversos momentos de la misma y teniendo en cuenta los objetivos y sentimientos que queramos conseguir. No debemos usar cualquier canción. Sería un error pedagógico. No se puede ni se debe improvisar. Hay que conocer bien las canciones y sacarles todo el fruto posible. Porque una canción la podemos usar como:

a) Ambientación, como motivación o iniciación de un tema. De ahí que debemos elegir convenientemente cada canción para cada tema a fin de conseguir lo deseado y pretendido.

b) También la podemos usar para profundizar en un tema repitiendo la idea central, la frase resumen, el estribillo, etc.

c) Recopilación y síntesis de lo tratado al final del tema catequético expuesto.

d) Como vehículo de transmisión de una idea-fuerza.

e) Como manifestación de lo que vivimos y celebramos.

f) Como una técnica para aprender y retener una verdad. Así lo han hecho nuestros grandes catequistas misioneros.

5. Casos prácticos

- Gracias por todo, Señor.
- Qué bonito es amar.
- Yo tengo una Madre.
- Un amigo es un tesoro.
- Hola, Señor, qué bueno eres.
- Mi Padre Dios.
- Un, dos, tres.
- Buenos días.

Veamos alguno de estos casos: poner letra de estas canciones.

Gracias por todo, Señor. Tenemos a los niños, o al grupo reunido y vamos a utilizar esta canción para aprender a dar y decir gracias por muchos motivos. Repartimos la letra a cada uno del grupo. Leemos despacio y todos a la vez la letra de la canción. Preguntamos si hay alguna frase o palabra que no entiendan. Nuestro objetivo es ampliar los motivos para dar gracias. Y ahora ensayamos el estribillo de la canción: Hoy vengo a decirte gracias, gracias por todo, Señor... Lo cantamos varias veces y vamos leyendo la letra de la estrofa: Gracias, Señor, por la vida, gracias, Señor, por tu amor; gracias, Señor, por mis padres, gracias, por todo, Señor... Y ahora les pedimos que

cada uno diga en voz alta algún motivo para dar gracias: los amigos, los maestros, los catequistas, los panaderos, los fruteros, etc. Que hablen ellos, y vamos repitiendo el estribillo de la canción.

Con todo esto hemos conseguido o por lo menos hemos intentado conseguir los fines expuestos de la canción en la catequesis: aprender, profundizar en la idea central, y retener una verdad.

Otra canción para la catequesis: ¡Qué bonito es amar!. Queremos dar una catequesis sobre la importancia, sobre la necesidad y sobre lo bien que uno se siente cuando ama de verdad porque esto responde al mandato que el Señor nos dio: amaos unos a otros como yo os he amado y en esto conocerán que sois mis discípulos. Repartimos la letra de la canción y seguimos el mismo proceso de la canción anterior, Gracia, por todo, Señor, así pues: ¡qué bonito es amar, qué bonito es compartir, qué bonito es perdonar, qué bonito es sonreír. Y recuerdo que el estribillo de cada canción es lo más importante porque recoge el mensaje que queremos transmitir: Yo quiero amar, quiero sonreír, una sonrisa con amor...

Y lo mismo podemos hacer con, Un amigo es un tesoro, etc. Lo importante es tener claro el objetivo que

queremos conseguir y desarrollar estos pasos. Por ejemplo: **Jesús, mi amigo...**

Para comenzar la sesión de catequesis: Hoy vamos a hablar sobre los amigos. Como siempre hemos repartido la letra de la canción o de las dos canciones, Jesús, mi amigo y un amigo es un tesoro: Preguntamos, ¿tenéis amigos? ¿Cómo se llaman? ¿Qué es para vosotros un amigo? Que hablen ellos, y después les ensayamos las canciones: (Estribillo): Yo tengo un amigo, se llama Jesús, con él por la vida camino hacia Dios (bis) Estrofa: Es bueno tener en quien confiar en medio de un mundo que no sabe amar; por eso, feliz, yo quiero cantar, mi gran alegría, mi gozo y mi paz. Estribillo: Yo tengo un amigo, etc.

Y lo mismo podemos hacer con la canción, Yo tengo una Madre, yo tengo... y van repitiendo, Se llama María..., María es la Virgen y es Madre de Dios... etc...



10 EL CANTO DE LOS CRISTIANOS

¿Qué hacer para cantar con provecho?

1. Ensayo de un canto con catequesis previa.

2. Cantar por cantar es bonito, pero no nos aporta mucho... Dice san Pedro que “hemos de estar siempre dispuestos a dar razón de vuestra esperanza a todo el que os pida una explicación” (1Pe 3, 15-16). Y esto, aplicado al canto de los cristianos tiene una gran aplicación. Cuando cantamos hemos de saber lo más posible el sentido del canto y el mensaje para ese momento concreto.

3. Lo primero que hay que hacer para cantar con provecho espiritual es hacer una buena selección de cantos para las celebraciones litúrgicas y en concreto para esa celebración. **Y esto desde tres criterios:**

a) *criterio estético* o de belleza, (texto, música y ejecución) para manifestar el misterio (personas competentes),

b) *criterio litúrgico*, melodías y ritos según la Iglesia pide y enseña,

c) *criterio pastoral*, que pueda ayudar en la participación activa, plena y consciente del pueblo de Dios. Aquí debe intervenir el equipo litúrgico (IGMR, 111)

4. Una vez elegido el canto habrá que releer la letra y tratar de profundizar en el texto por medio de alguna catequesis y aplicación para esa celebración. Esto debe hacerse también para los salmos: hay salmos de alabanza, de acción de gracias, de súplica, etc., y relacionarlo con la lectura anterior.

Decía san Agustín: El canto es una práctica muy útil para mover piadosamente el espíritu y encender en él el fuego del amor divino”.

San Gregorio de Nisa nos habla del bien que puede hacer el canto si lo hacemos usar bien: “La palabra que resonaba durante toda la noche en nuestros oídos por medio de los salmos, himnos y cánticos espirituales, era como un río de alegría que penetraba por los oídos de alma y nos llenaba de consoladora esperanza”.

5. Ya hemos elegido los cantos para la celebración del día, **Y ahora, ¿qué?**

Según he dicho anteriormente, todos debemos tener la letra de los cantos para hacer una breve

catequesis del canto que después hemos de ensayar.

¿Cómo hacer el ensayo?

- a. Ambientando el canto, y cada canto tiene y debe tener una ambientación propia.
- b. Leer todo el canto y relacionarlo con la liturgia del día.
- c. El director del coro debe compenetrarse con el canto antes de presentarlo y ensayarlo.
- d. El director canta con el pueblo hasta que lo aprenda bien y después los deja solos para comprobar si lo saben.
- e. Ensayar en una tesitura cómoda para el pueblo.
- f. Ensayar por frases o fragmentos cortos y unirlos.
- g. El director repite solo tres o cuatro veces la frase.
- h. Animar amablemente al pueblo para que cante.
- i. Hay que cantar a media voz.
- j. Que haya sintonía entre lo que cantamos y sentimos en el corazón.

6. Merece la pena dedicar un tiempo a ensayar para cantar con provecho espiritual “Dichoso el pueblo que sabe cantarte”, dice el salmo 88, 16. Y decía san Agustín: “Canta a Dios, pero hazlo bien. Él no admite un canto que ofenda sus oídos. Cantad, bien, hermanos”.

Y para cantar bien, con provecho, hay que ensayar como coro parroquial y como Pueblo de Dios, pues, “cantando, hasta los corazones de piedra se ablandan”, (san Ambrosio), y el pueblo de Dios, el pueblo cristiano es un pueblo que ha cantado desde siempre cuando se reúne en nombre del Señor a celebrar su fe, su amor y su esperanza.



11 ELECCIÓN, ENSAYO Y DIRECCIÓN DE LOS CANTOS

1. Explicación de los términos

- Elegir supone escoger, preferir sabiendo el por qué se hace una cosa y se deja de hacer otra.
- Ensayar es igual a probar una y varias veces lo que estamos y queremos hacer para saber cómo resulta.
- Dirigir es conducir, en este caso, a un grupo humano de manera que lo hagan bien, al mismo tiempo y matizando.
- Mientras el ensayo y la dirección es tarea personal, la elección de los cantos puede ser obra de varios y algo que no se debe dejar a la improvisación... El equipo litúrgico debe funcionar muy unido.

2. ¿Cómo elegir un canto?

- Saber qué fiesta se celebra ese día y ver lo que pide dicha fiesta, escoger el canto litúrgico más apropiado y prescindir de gustos personales.
- Tener en cuenta las posibilidades de la asamblea que va a celebrar y de acuerdo con esto ver qué canto interesa por su ritmo y melodía, por su aprendizaje,

tesitura, etc. No es lo mismo un grupo de niños que de adultos o jóvenes.

– Hacer todo esto con criterios literarios, poéticos, musicales, pastorales. Si una idea está dicha poéticamente siempre ayudará y embellecerá el canto. Si la melodía es fácil, que no es sinónimo de ramplón, tendrá mayores posibilidades de aprendizaje y de ejecución. Y saber lo que queremos conseguir de la asamblea en cada momento de la celebración.

– Para poder elegir el canto más adecuado, se requiere tener material musical suficiente y puesto al día... Y hacer una buena programación para los diversos tiempos litúrgicos con tiempo.

3. ¿Cómo ensayar un canto?

– Creo que es muy importante ambientar el canto que se va a ensayar. Leer todo el canto y si es posible relacionarlo con la liturgia del día. Si la gente conoce el sentido del canto y por qué se canta, lo hará mucho mejor y lo saboreará. Hay que sintonizar con los sentimientos del canto y para ello nada mejor que el animador del canto se compenetre con él y así podrá presentarlo mejor y hasta ensayarlo mejor.

- El director de cantos no debe cantar con el pueblo simultáneamente porque entonces no podrá saber si el pueblo lo hace bien o mal, y no podrá corregir los defectos.
- Si usa micrófono, no debe acercarse mucho para no ahogar a la asamblea. Su papel es de animador o mantenedor del canto del pueblo. Y a esto debe ayudar.
- Hacer que cada uno cante a media voz para que escuchen al que tiene a su lado.
- Debe marcar y llevar bien y con precisión el ritmo. La asamblea tiende a retardarlo. Hay que saber tirar de ella.
- Que sepa muy bien el canto y tenga seguridad y a la vez ensayarlo en una tesitura cómoda para la asamblea.
- Ensayar por frases o fragmentos cortos repitiendo él solo tres o cuatro veces y después cantarlo con el pueblo. Y cuando éste tenga más seguridad dejar que lo cante él solo. Así podrá corregir los vicios.
- Puede haber cantos con algún pasaje difícil. Hay que preverlo y facilitar su mensaje.
- Y esto último, debe estar presente siempre: ser amables para acoger a la gente y para invitarlas a cantar, procurando que no haya tensión ni cansancio. Para ello, cambiar a tiempo de canto y luego volver sobre el mismo.

4. ¿Cómo dirigir un canto?

Dirigir una asamblea cristiana que celebra su fe, no es dirigir una orquesta ni una coral. Por lo tanto, no requiere gestos ampulosos, ni movimientos extraños. Es mucho más fácil y sencillo.

- Poneos delante de la asamblea sin rigidez, con soltura, con sencillez. Es un ministerio, un servicio como otro dentro de la comunidad.

- Una mano llevará el compás, y la otra, indicará la expresión, los matices. Las manos deben hablar a la asamblea.

- Vuestro rostro debe ser expresivo, rostro de alegría en cantos alegres; rostro de compunción en cantos tristes.

- Si con una palabra basta, suprimamos la frase; si es suficiente un gesto, prescindamos de las palabras; y si una mirada dirige, renunciemos a los gestos, ha dicho alguien.

- Podemos usar el gesto para decir: atención, ¡ya! Y esto para iniciar el canto con precisión.

- Los matices se expresan así: **Para cantar suave** = las manos horizontales, y las palmas hacia abajo.

- Para cantar fuerte: dedos encurvados hacia arriba.

- Y, sobre todo, que vuestra sonrisa, vuestra amabilidad y vuestra paciencia anime a la comunidad a

cantar, porque: “Dichoso el pueblo que sabe cantarte”.
(salmo 88, 16)

Ejemplos prácticos de la charla. Para ello podemos usar cualquiera de las canciones que conozcamos insistiendo sobre todo en los pianos y en los fuertes.





12 FUNCIÓN MINISTERIAL DEL CORO EN LA CELEBRACIÓN

1. ¿Qué entendemos por el “Coro” de cantores?

Un grupo de personas que, “dentro de la asamblea, como asamblea que es, presta un servicio litúrgico, sosteniendo, potenciando y solemnizando con su canto, el canto de la asamblea que celebra su fe.

– El coro no está para dividir o restar solemnidad sino para sumar su preparación y su técnica musical con el resto de la asamblea de la que es y forma parte.

– El coro no es algo distinto de la asamblea cristiana, es también asamblea que celebra su fe.

– No tengamos miedo a los coros, son un servicio litúrgico más entre tantos otros. Lo que hace falta es que todos, también los miembros del coro, sepan cuál es su misión concreta dentro de la celebración litúrgica.

2. ¿Qué enseña la Iglesia sobre los Coros?

El documento conciliar sobre Liturgia en el número 114 dice: “Foméntense diligentemente las ‘scholae cantorum’, los coros, sobre todo en las iglesias catedrales”. Mayor reconocimiento no cabe.

Lo mismo dice y en lo mismo insiste el gran documento de Música Sagrada de 1967 en el número 19: “Se tendrá un ‘Coro’ en las iglesias mayores. Y es igualmente oportuno establecer tales coros, incluso modestos, en las iglesias pequeñas”. Esta reiteración insistente nos indica ya la importancia que la Iglesia da a los “Coros”.

También enseña la Iglesia que, “cuantos pertenecen al ‘Coro’ desempeñan un auténtico ministerio litúrgico y que, por tanto, deben ejercer su oficio con la sincera piedad y el orden que conviene a tan gran ministerio y les exige con razón el pueblo de Dios”.

Los miembros del coro en cuanto actores con toda la asamblea de la celebración “ocupan en la acción litúrgica un lugar especial” (MS, 19). Y la razón es muy clara: Si no hay nada más gozoso que una comunidad celebrando su fe por el canto, todos aquellos que ayuden a realzar y perfeccionar su canto son de alabar.

3. La función ministerial del coro

Así como el animador del canto litúrgico presta un gran servicio dirigiendo y animando el canto de la asamblea, así también el coro de cantores presta otro gran servicio arropando y solemnizando el canto de la asamblea. El coro no anula, nunca debe hacerlo si entiende bien su papel. No olvidemos que todos estamos llamados y obligados como miembros del pueblo de Dios a colaborar para que nuestra participación en la liturgia sea “activa, consciente y plena”, también el coro de cantores.

Los servicios concretos del coro son:

- Arropar, conducir y promover el canto comunitario.
- Crear un clima de ambientación festiva.
- Facilitar las dificultades que pueda tener la asamblea para cantar.
- Enriquecer el canto del pueblo. No es lo mismo cantar a una voz que cantar una canción a varias voces.
- Crear espacios de descanso en la asamblea que favorece la meditación, la contemplación, etc., en ciertos momentos de la celebración.

- Entusiasmar y contagiar a la asamblea cristiana para que ésta responda y cante con más fuerza.

- Con su saber estar y hacer como uno más, educa progresivamente al pueblo que necesita de empuje a la hora de cantar.

- “Recoge y ofrece los sentimientos de la asamblea con un esplendor y belleza que el canto de sólo el pueblo no logra expresar”.

Estos servicios creo que son más que suficientes para reconocer y valorar el canto del coro, y para trabajar en la formación de un coro parroquial.

4. Casos concretos de intervención del coro

Hay que dejar claro que la primacía del canto corresponde a toda la asamblea. Varias razones pueden aconsejar que el coro ejecute algunos cantos. Lo ideal es la conjunción del coro-asamblea. La alternancia de ambos enriquece a la misma celebración. Hay algunos cantos que por su estructura favorecen esta conjunción de asamblea-coro y coro-asamblea. *Por ejemplo:*

- **El canto de entrada.** El coro puede dar ese sentido de solemnidad, de fiesta, de mayor colaboración y unión

que es una de las finalidades del canto de entrada según sabemos.

– **El Señor, ten piedad**, se presta mucho para esta alternancia y puede ayudar muchísimo en la súplica y petición de perdón.

– **El canto del Gloria**. Este himno da pie para un verdadero diálogo cantado entre el coro y la asamblea. Los ejemplos que conocemos dan mayor solemnidad al Gloria.

– **El Aleluya**. Por el sentido litúrgico que tiene esta *aclamación*, siempre que sea posible debiéramos solemnizarlo con el coro.

– **El “Cordero de Dios”**, es otro de los cantos donde se puede conjugar muy bien la asamblea y el coro. Éste puede cantar la primera parte de esta invocación, y el pueblo, responder suplicando que “tenga piedad” de todos y nos dé la paz. (IGMR, 83)

– **Durante la comunión**, puede también ayudar con un canto el coro y el pueblo medita y se une a los sentimientos del canto coral.

– **Un canto de despedida**: Litúrgicamente no se dice nada sobre este canto, pero sería también un gran

momento para que la coral nos alegrase más y más de cara a nuestro envío cotidiano.

5. ¿Alguna recomendación al coro?

¡Síííí...! Pertenecer al coro o un grupo de cantores que participan en las celebraciones litúrgicas es, no solamente una suerte, sino que es un don o regalo que la vida y Dios, autor de la vida, nos hace. Por eso, la Iglesia, consciente de este don, repite en sus documentos sobre la música que, para mejor cumplir el coro su ministerio musical, “además de la formación musical, se dará también a los miembros del coro una formación litúrgica y espiritual adaptada de manera que, al desempeñar perfectamente su función religiosa, no aporten solamente más belleza a la acción sagrada y un excelente ejemplo a los fieles, sino que adquieran ellos mismos un verdadero fruto espiritual” (MS 24).

Y es que la formación técnica musical, la litúrgica y la espiritual, son inseparables. Es decir, que el coro de cantores, para cantar la fe cristiana que profesa en la celebración y en la vida, tiene que adherirse interiormente a lo que está haciendo, porque su canto es, antes que nada,

oración, y como tal, exige profundo recogimiento y humildad ante Dios.

Tengamos siempre muy presente que el coro de cantores, en concreto, puede y debe convertirse en signo de la presencia del Señor, y testigos comprometidos en las actividades humanas y cristianas de la comunidad. Al hacerlo así, muchas otras personas querrán formar parte del coro de cantores. Es una manera de hacer apostolado. Es una manera de evangelizar con la música. Es una manera de confirmar lo dicho al principio: *que la música es el corazón de la vida, que la música es la vida misma, y que la música es vida, y la vida es música: ¡LA MÚSICA DE DIOS!*





Imagen 1. Órgano de la parroquia de Santa Quiteria en Elche de la Sierra (Albacete).

13 EL MINISTERIO DEL ORGANISTA

Tendríamos que empezar por pedir todos, especialmente los obispos y sacerdotes, perdón, por el olvido en nuestras catedrales y parroquias de un ministerio fundamental en la celebración de los actos litúrgicos. ¡Este ministerio es **el de organista!** ¡Qué bien lo han entendido siempre las comunidades católicas y cristianas de Centroeuropa! En cada comunidad, católica o protestante tienen su órgano y su organista e incluso pagado por el estado de su nación.

Es tan importante el ministerio, el servicio del organista en las celebraciones litúrgicas, que el célebre documento y ya citado muchas veces en este libro, Música Sagrada de 1967 dedica varios y maravillosos párrafos al órgano y organista. Veamos algunos para convencernos de lo que digo:

“Los instrumentos musicales pueden ser de gran utilidad en las celebraciones sagradas, ya acompañen el canto, ya intervengan solos.

Téngase en gran estima en la Iglesia latina el órgano de tubos, como instrumento musical tradicional, cuyo

sonido puede aportar un esplendor notable a las ceremonias eclesíásticas, y levantar poderosamente las almas hacia Dios.

En el culto divino se pueden admitir otros instrumentos, siempre que sean aptos y puedan adaptarse al uso sagrado, convengan a la dignidad del templo y contribuyan realmente a la edificación de los fieles.” (MS, 62)

El empleo de instrumentos en el acompañamiento de los cantos puede ser bueno para sostener las voces, facilitar la participación y hacer más profunda la unidad de una asamblea (MS, 63).

El órgano y los demás instrumentos musicales legítimamente aprobados, estén en su propio lugar donde puedan ayudar a cantores y pueblo” (OGMR, 313).

La figura del organista

El organista, por principio, debe ser un miembro más de la comunidad creyente que celebra su fe, su amor y su esperanza. Si esto no se diera, por muy bien que dominase el órgano y acompañase los cantos no tendría sentido, sería un funcionario contratado para acompañar, pero no se trata de esto. Debe estar integrado física y

espiritualmente en la comunidad cristiana, con sus mismos sentimientos y sus mismos ideales: alabar, bendecir, dar gracias a Dios con toda la celebración litúrgica que comprende una comunidad de cristianos reunidos desde la fe y con fe en su alabanza a Dios. Por eso, como cada miembro de la comunidad cristiana debe estar lleno profundamente del espíritu litúrgico sabiendo lo que debe hacer en cada momento y sabiendo por qué lo hace unido a toda la asamblea.

Su función como organista en la celebración litúrgica debe servir para “aportar esplendor a la liturgia y levantar poderosamente las almas hacia Dios y hacia las realidades celestiales” (SC 120) levantando la suya a la vez y ayudar a crear fiesta alegre y musical con el instrumento rey que es “el órgano de tubos, instrumento musical tradicional” mientras que acompaña y sostiene al coro y al pueblo que canta. Música y canto; coro y pueblo en perfecta sintonía en la alabanza a Dios. También hay unos momentos en la celebración litúrgica donde puede con su música del órgano elevar las almas a Dios con los sonidos suaves, angelicales del órgano. Y para esto deberá conocer y tener al alcance un repertorio de composiciones musicales para el órgano.

A este respecto el documento de Música Sagrada dice: “Es muy de desear que los organistas y demás instrumentistas no sean solamente expertos en el instrumento que se les ha confiado, sino que deben conocer y penetrarse íntimamente del espíritu de la Liturgia para que enriquezcan la celebración y favorezcan la participación de los fieles” (MS, 67).

Nota práctica:

El organista y el director de cantos deben estar y actuar en íntima sintonía de colaboración. Y antes deberán ponerse de acuerdo a la hora de elegir el canto y ver la mejor tesitura y ritmo para la comunidad: de mayores, de adultos, de jóvenes o niños.

Quiera Dios que todos, unos más que otros dependiendo de nuestra responsabilidad trabajemos con ilusión para descubrir e ilusionar a la vez en cada comunidad cristiana personas que quieran prepararse para este maravilloso servicio musical: ser organista de una comunidad creyente que celebra su fe y su esperanza ayudado del coro, del organista y del director de los cantos. Dios se merece todo nuestro esfuerzo para conseguir todo esto. “¡Dichoso el pueblo que sabe

cantarte, Señor!” (Salmo 88, 16) y “Para ti es mi música, Señor” (Salmo 100, 1).

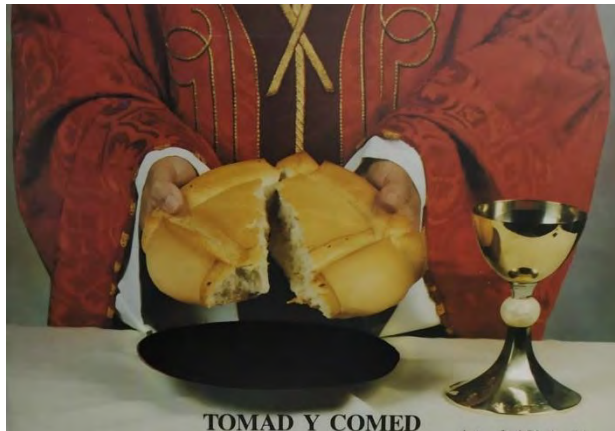


Santa Cecilia

Autor del dibujo: Don Félix Ibarguchi

14 CANCIONES DEL PADRE JOSICO

CANTOS DE COMUNIÓN



EL CUERPO GLORIOSO

El cuerpo glorioso la Iglesia reparte,
El cuerpo de Cristo que resucitó,
comamos, hermanos, el Pan de la vida,
cantemos con gozo a Cristo el Señor:

Estríbillo: Aleluya, aleluya,

Aleluya al Señor.

Aleluya, aleluya, que el Señor resucitó,
que el Señor resucitó.

DICHOSO EL QUE COMA...

Dichoso el que coma el Pan del Señor, bis,
dichoso, dichoso, dice el Señor.
Este es el Banquete del Dios que es amor,
es el Cuerpo y Sangre de Cristo el Señor, bis

OH, SAGRADO BANQUETE

Oh, sagrado banquete, oh, sagrado banquete,
en que Cristo es nuestra comida,
se celebra el memorial de su pasión,
el alma se llena de gracia,)
y se nos da la prenda de la gloria futura) bis
Aleluya, aleluya.

ES CRISTO QUIEN VIVE EN MÍ

Estrillo: Vivo yo, mas no soy yo,
es Cristo quien vive en mí. Bis
Mi vivir es desde ahora es un vivir de la fe
para Cristo que me ama y se entrega por mí, bis

2.-Porque a mí lo que me importa
es gloriarme en la cruz
donde Cristo fue clavado
y murió por amor. (bis todo)

SEÑOR, NO SOY DIGNO

Oh Señor, no soy digno
de que entres en mi morada,
pero una palabra tuya
basta para sanarme. (bis en modo
menor y mayor)

CANTOS A LA VIRGEN



MARÍA, MÚSICA DE DIOS

Estríb: María, música de Dios,
que bien suena tu nombre como canción,
María, María, canción y música de Dios;
María, María, canción y música de Dios.

Qué dulce suena tu nombre,
María, Madre de Dios,
del Hijo eres la Madre,
y esposa del Santo Amor.

LUCERO DEL ALBA

Lucero del alba, luz de mi alma,
Santa María, alumbra la senda
del alma que espera y en ti confía;
alumbra la senda del alma que espera,
Santa María.

Estríb: Santa María, Santa María,
Ruega a Dios por nosotros.

Amor maternal, del Cristo total,
Santa María; protege a la Iglesia,
la obra de Cristo, oh Madre mía. Bis

VIRGEN DEL ADVIENTO

Virgen del Adviento, esperanza nuestra,
de Jesús la aurora, del cielo la puerta.
Madre de los hombres, de la mar estrella,
llévanos a Cristo, danos sus promesas.
Estríb: Ruega por nosotros, Madre de la Iglesia,
Ruega por nosotros, Madre al Señor.

SALVE, REINA DE LOS CIELOS

Salve, salve, Reina de los cielos,
Y Señora de los ángeles;
Salve, raíz, salve puerta
que dio paso a nuestros Luz.
Alégrate, Virgen gloriosa,
entre todas la más bella:
Salve adorada doncella,
Ruega a Cristo por nosotros.
¡Salve, salve!.

BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos, bis,
Santa Madre de Dios, bis.
No desoigas la oración
de tus hijos necesitados;
Líbranos de todo peligro, bis,
Oh siempre Virgen gloriosa y bendita,
Oh siempre Virgen, gloriosa y bendita.

CORONADA CON DOCE ESTRELLAS

Coronada con doce estrellas,
en el cielo apareció,
es la Virgen Inmaculada,)
su pie la luna, su manto el sol) bis
Estríb: Dios te salve te dijo el ángel,
y hoy repetimos en la oración;
eres Madre, Inmaculada,
llena de gracia, llena de Dios.

HOY SUBE AL CIELO MARÍA

Estríb: Hoy sube al cielo María, bis,
que Cristo en honra del suelo
traslada la casa al cielo,
“donde en la tierra vivía” (bis

1.-Levantad al cielo el vuelo de Dios lo fuisteis,
y Dios por no estar en él sin vos
traslada la casa al cielo,
traslada la casa al cielo,
traslada la casa al cielo. HOY SUBE...

MADRE DE LA TERCERA EDAD

Madre de todos los hombres,
Madre de la tercera edad,
guía tú nuestros pasos)
hacia la eternidad.) bis

Cada noche cuando rezo
yo le pido al Señor
que reciba en paz mi alma)
y me dé su bendición.) bis

CANTO DE LAS CRIATURAS

Cantaban en las ramas alegres pajarillos
porque Dios a los hombres una madre les dió.
Llegaron ruiseñores uniéndose a sus trinos
y todos muy contentos cantaron a una voz:
“Ave, ave, ave, ave María, eres en la tierra
de Dios la alegría” (bis)

VOCACIONALES



PESCADOR...

Pescador junto a tu barca
te esperaba el Señor;
él te dijo, ven conmigo,
él te habló sólo de amor.
Pescador, qué suerte tienes,
porque en ti él se fijó,
pescador no tengas miedo,
llevas contigo al Señor.

Estríb: ¡Qué feliz yo soy, Cristo me llamó,
para ser amigos, barca y timón. (bis)

ME LLAMASTE POR MI NOMBRE

Me llamaste por mi nombre,
me dijiste: sígueme;
Hoy recorro de tu mano
la aventura de la fe.
Tú me diste el agua limpia
que apagó, por fin, mi sed.
Me llamaste por mi nombre,
me dijiste: sígueme.

Estrib: Como a Pedro y como a Pablo
me llamaste.
Me llamaste como como a Andrés
y como a Juan;
Como llamas siempre tú,
tú me invitaste,
a seguirte y a partir contigo el pan
(bis)

SACERDOTES POR AMOR

Estrib: Jesucristo nos ha convertido en un reino
y hecho sacerdotes de Dios,
a él la gloria y el poder ()
por los siglos de los siglos.) bis

El Señor nos ha llamado,
el Señor nos eligió, (bis
Sacerdotes para siempre,
sacerdotes por amor. (bis)

SI TE SIRVO, TÓMAME

Casa mañana por los caminos
buscando obreros pasa el Señor
para que cuiden de sus viñedos
que son los hombres que él redimió.

Estrib: Si te sirvo, tómame,
que mi voz lleve tu paz;
Que mi vida sea el pregón
de tu amor y mi amistad.

EL SÍ DE MARÍA

Señor, me llamaste un día,
y dejando mis cosas
te seguí con amor:
También “una joven humilde
cuyo nombre es María,
dijo sí al Señor”. (bis)

Estrib: “Quiero decirte gracias
porque un día dije sí;
quiero cantar mi gozo,
con María soy feliz”. (bis)

LITURGIA DE LAS HORAS: HIMNOS



BUENOS DÍAS, SEÑOR

Buenos días, Señor, a ti el primero
encuentra la mirada del corazón,
apenas nace el día;
Tú eres la luz y el sol de mi jornada,
¡BUENOS DÍAS, SEÑOR! (bis)

PADRE, HAS DE OIR...

Estrib: Padre, has de oír este decir,
que se me abre en los labios como flor,
“te llamaré Padre,
pues la palabra me sabe a más amor”. Bis

1.-Tuyo me sé, pues me miré en mi carne
prendido tu fulgor.
Me has de ayudar a caminar
sin deshojar mi rosa de esplendor.

NO, YO NO DEJO LA TIERRA

Estrib: No, yo no dejo la tierra,
No, yo no olvido a los hombres;
“Aquí yo he dejado la guerra,
arriba están vuestros nombres” bis
¿Qué hacéis mirando al cielo,
varones, sin alegría?
Lo que ahora parece un vuelo,
ya es vuelta y es cercanía.

AL CAER LA TARDE

“Como el niño que no sabe dormirse
sin cogerse a la mano de su madre,
así mi corazón viene a ponerse
sobre tus manos al caer la tarde”. (bis)

QUÉDATE CON NOSOTROS

Estrib: “Quédate con nosotros,
la tarde está cayendo”,
Quédate, quédate, quédate con nosotros.

1. ¿Cómo te encontraremos,
al declinar el día,
si tu camino no es nuestro camino?
Deténte con nosotros,
la mesa está servida,
caliente el pan y envejecido el vino.

A LA HORA DE NONA

Se cubrieron de luto los montes,
A la hora de nona, (bis)
El Señor rasgó el velo del templo,
A la hora de nona, (bis)
Dieron grito las piedras en duelo,
A la hora de nona, (bis)
Y Jesús inclinó la cabeza,
A la hora de nona, (bis)

Estrib: Hora de gracia
en que Dios da su paz a la tierra
por la sangre de Cristo.
A la hora de nona, (bis)
A la hora de nona.

VILLANCICOS



PARA IR A BELÉN

Din, don, din, don, din,
Din, don, din, don, din,
Din, don, din, din, dan.
Campanitas de Belén
que tenéis dulce sonar,
decidme cómo yo puedo,)
a Belén, a Belén llegar.)bis

1.-Si a Belén tú quieres ir,
si a Belén quieres llegar:
limpia bien tu corazón)
y en Belén te encontrarás.)bis

DESDE LA CUNA, PAZ

Estrib: Gloria en el cielo, paz en la tierra,
Gloria en el cielo y en la tierra paz.

1.-Gloria cantaban voces del cielo
en una noche de paz;
en un pesebre, Dios hecho Niño:
tu Salvador, te espera ya.

NORABUENA VENGAIS AL MUNDO

Norabuena vengáis al mundo,
Niño de perlas,
que sin vuestra vista)
no hay hora buena.) bis
Norabuena vengáis al mundo,
Niño de perlas,
que sin vuestra vista
no hay hora buena.

1.-Niño de jazmines, de rosas y azucenas,
Niño de la niña después dél más bella,

que tan buenos años,
que tan buenas nuevas,
que tan buenos días
ha dado a la tierra.
Parabién merece, parabienes tenga,
aunque tantos bienes como Dios posea.

NAVIDAD, SONRISA DE DIOS

Llegó la Navidad del niño Dios,
con él llega la sonrisa del Señor
que es amor;
del Señor, que es amor.

1.-En un mundo que está triste
y tan vacío de amor;
¡qué suerte para nosotros)
el nacimiento de Dios.!) bis

EN EL SILENCIO DE MEDIANOCHE

Din, don, dan, din, don, dan,
din, din, don, din, don,
din, don din, dan;
din, din, don, din, don,
din, don, dan.

En el silencio de medianoche
hoy ha nacido el Señor. (bis)
Dios se hace Hombre,
Dios se hace niño,
viene a salvarnos por amor. bis

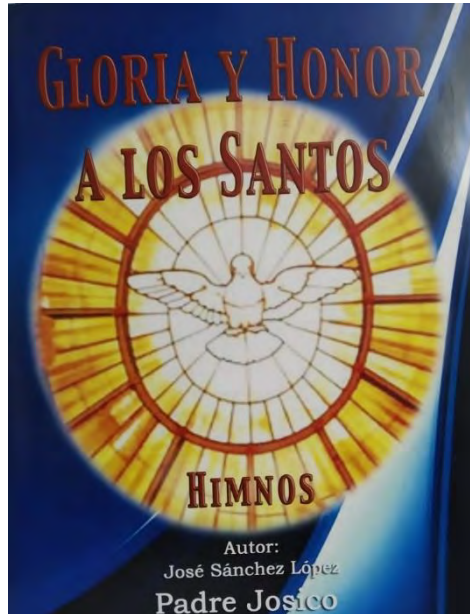
NIÑOS, A BELÉN

A Belén, vámonos, niños,
a Belén, vámonos ya,
que los ángeles han dicho
que está el niño en el portal.

Estríb: Corre, corre, niño bueno,
corre, corre a Belén;
corre que te espera el Niño,
con María y san José. (bis)

Como soy niño pequeño
al Señor le pediré:
que me ayude a ser bueno
y a vivir siempre con él.

HIMNOS A LOS SANTOS



SAN JOSÉ, LLÉVANOS A DIOS

San José, esposo de la Virgen,
San José, custodio del Señor;
San José, Patrono de la Iglesia,
San José, llévanos a Dios.
¡Llévanos a Dios!

1.-Hombre justo te llama la Biblia,
obediente a la voz del Señor,
siempre pronto a cumplir el mandato
“que te anuncia el ángel de Dios” bis

GLORIA A LOS MÁRTIRES DE ESPAÑA

Gloria a los Mártires, Iglesia de España,
gloria a los Mártires, testigos del Señor,
dieron testimonio delante de los hombres
y dieron un ejemplo de fe y de perdón. Bis

Gloria a los Mártires, gloria a Dios,
Gloria a los Mártires, gloria y honor

CAMINO DE COMPOSTELA

Camino de Compostela,
va un romero caminando
y es el camino de estrellas,
polvoreada de sus pasos.
En el pecho las vieiras,
y alto bordón en la mano,
sembrando por la vereda
las canciones y los salmos.

Estrib: “Llévale, romerico,
llévale a Santiago.
Llévale, romerico,
Llévale un abrazo.” (bis)

Llegó al corazón de España
por el monte y por el llano;
en los anchos horizontes
cielo y tierra se abrazaron.
Sube hasta el Monte del Gozo
y allí, de hinojos, postrado,
las altas torres de ensueño
casi toca con las manos.

Llévale, romerico,...etc....

MERCEDARIOS POR AMOR

Virgen Madre de la Merced,
bendice a tus hijos, amén.
Virgen Madre de la Merced,
bendice a tus hijos, amén.

1.-Son tus hijos, Madre amada,
Mercedarios por amor;
Haz que siempre su trabajo
lleve a todos redención.
Haz que siempre su trabajo
lleve a todos redención.

Roma, 24-IX-2009

HONOR Y GLORIA AL BEATO PACHECO
Patrono de los misioneros de Albacete

Honor y gloria al Beato Pacheco,
honor y gloria al Mártir de Dios,
que desde joven marchó a la India
y allí, por Cristo, su vida entregó. (bis)

1.-Yo quiero ser misionero,
misionero del Señor,
y llevar el evangelio
por el mundo, con amor. (bis)

CATEQUESIS



¡QUE ALEGRE ESTOY, SEÑOR!

¡Que alegre estoy, Señor, de estar contigo,
Que alegre estoy, que alegre estoy,
Que alegre estoy, Señor, de estar contigo!
Que alegre estoy, la, la, la, la, (palmas)
Que alegre estoy, la, la, la, la, (palmas)
¡Que alegre estoy, Señor, de estar contigo
1.-Sí, Señor, estoy contento,
a la misa hemos venido,
y la misa es la fiesta
de Jesús que es nuestro amigo.

GRACIAS, SEÑOR, POR LA FE

Yo creo Señor, yo creo Señor,
y estoy muy contento, (bis)
la fe es lo mejor, (bis)
que me puedes dar, (bis)
por ella yo sé, (bis)
que tú eres mi Dios,
que tú me has creado,
que tú eres mi Padre
y buscas mi bien.
Que tú me has creado,
que tú eres mi Padre
y buscas mi bien.

Gracias, Señor, gracias, Señor,
Gracias, Señor por la fe.
Gracias, Señor, gracias, Señor,
Gracias, Señor por la fe.

HOY SEÑOR EN LA CALLE

Hoy Señor, hoy Señor, en la calle,
junto a mí un anciano pasó,
y en su rostro llevaba el cansancio
de una vida cargada de amor.

Y en sus ojos, Señor, vi tu imagen,
y en su vida, Señor, vi tu amor,
y al momento, Señor, yo me dije,
junto a mí pasa Cristo el Señor.

BUENOS DÍAS

Buenos días, le digo a la gente,
buenos días, le digo a papá,
buenos días, le digo al maestro,
buenos días, le digo a mamá.
Buenos días, le digo a la Virgen,
buenos días, le digo al Señor.
buenos días, yo digo contento,
que este día nos llene de amor.

BUENAS NOCHES

Buenas noches, Padre bueno,
qué contento dormiré
con el beso de mis padres
y con el tuyo también.

Estrib: Buenas noches, Padre bueno,
Buenas noches, Padre Dios.

Hoy en casa y en la escuela
ayudé a los demás:
¡qué contento yo me duermo
con tu amor y mi amistad!.

BIBLIOGRAFÍA

1967. Documento sobre Música Sagrada de la Sagrada Congregación.
- 1970, 1 Constitución apostólica *Laudis Canticum* del papa noviembre. san Pablo VI.
1980. Documento sobre la Sagrada Liturgia del Concilio Vaticano II.
1985. Nota Pastoral sobre el Canto Litúrgico de los obispos portugueses.
1986. Libro del Salmo Responsorial del Secretariado Nacional de Liturgia.
1987. Nota sobre Liturgia de los obispos españoles.
1988. Documento sobre la celebración de la Pascua.
1992. Directorio del Secretariado Nacional de Liturgia sobre Canto y Música en la Celebración.
- 1969, 25 Orden lecturas en la Misa, Sagrada Congregación mayo. Culto Divino.
- 1979, 16 Carta sobre la Transmisión de la Catequesis de octubre. san Juan Pablo II.
- 1980, 17 *Inaestimabile Donum*, documento del papa san Juan Pablo II.
2005. Introducción General al Misal Romano.

ANEXO: RELACIÓN DE CASSETTES Y CDS.

Albacete. Mancha y Sierra.
Alegría, es Navidad.
Así cantan los niños.
Ayna, Ojos bellos.
Canciones de la Gran Historia.
Canciones del P. Josico.
Canciones para el tercer milenio.
Cancionero litúrgico popular: ciclos A, B, C.
Canta Aleluya.
Cantad himnos al Señor.
Cantos desde la Mancha.
Celebramos tu fiesta, Señor.
De Ramos a Pascua.
En Belén, din, don, dan.
En tu nombre, Señor.
En un portal de la Mancha.
Es Domingo.
Eucaristías y Catequesis para los niños.
Gloria a ti Señor.
Gloria y honor a los Santos.
Gloria a los Mártires de España.
Gracias María.
Gracias por todo Señor.

Ha nacido el Señor.
Hermano Francisco, homenaje al papa Francisco.
Himnos de alabanza.
Lodo mi Señor.
Los niños cantan a Dios.
Mensajeros de tu paz.
Misa Albasitensis.
Monaguillo quiero ser.
Nuevas cantigas a María.
Por la cuaresma a la Pascua.
Pueblos de Albacete.
Recordando tu mandato.
Somos Iglesia.
Tomad y comed.
Ven a mi pueblo.
Villancicos para un nuevo tiempo.

El Padre Josico, José Sánchez López, nace en Elche de la Sierra (Albacete) el 22 de noviembre de 1937, fiesta de Santa Cecilia, patrona de los músicos. Estudia en los Seminarios, menor y mayor de Toledo donde se ordenó de sacerdote el 26 de julio de 1964.

Estudia Pastoral Catequética bajo la dirección de monseñor José Manuel Estepa en el Instituto León XIII de Madrid y Liturgia bajo la dirección de Luis Maldonado y Casiano Floristán. Hace también los estudios de Teología Pastoral en la Universidad Pontifica de Comillas, Madrid. Hace Magisterio en Albacete en Ciencias Humanas y estudios de Solfeo, los cinco años, y canto en el Conservatorio de Albacete.

Ha dado cursos de música, liturgia y catequesis, dentro y fuera de España.

Es Cofundador de Apromur, Asociación para la Música Religiosa. En 1984 fue recibido en audiencia privada por el Papa San Juan Pablo II y cantó para él en su despacho. El Papa le animó a seguir evangelizando a través de la música, que ha sido siempre su gran ilusión, junto con la de ser cura de pueblo, su vocación predilecta. En 1986 recibió el Premio de Bravo Música Religiosa dado por la Conferencia Episcopal Española.

El 6 de diciembre de 2008 se estrena su Himno a los mártires españoles en la catedral de Toledo por deseo expreso del cardenal Cañizares.

El 8 de diciembre de 2011 se estrena su Misa Albasitensis a cuatro voces mixtas en la catedral de Albacete.

Ha grabado más de cuarenta CD y más de 800 canciones religiosas, catequéticas, villancicos, himnos y canciones folclóricas. Ha editado doce libros.

P. JOSICO

21 de Enero de 2021

Fiesta de Santa Inés



ajero de tu paz
En tu nombre, Señor

